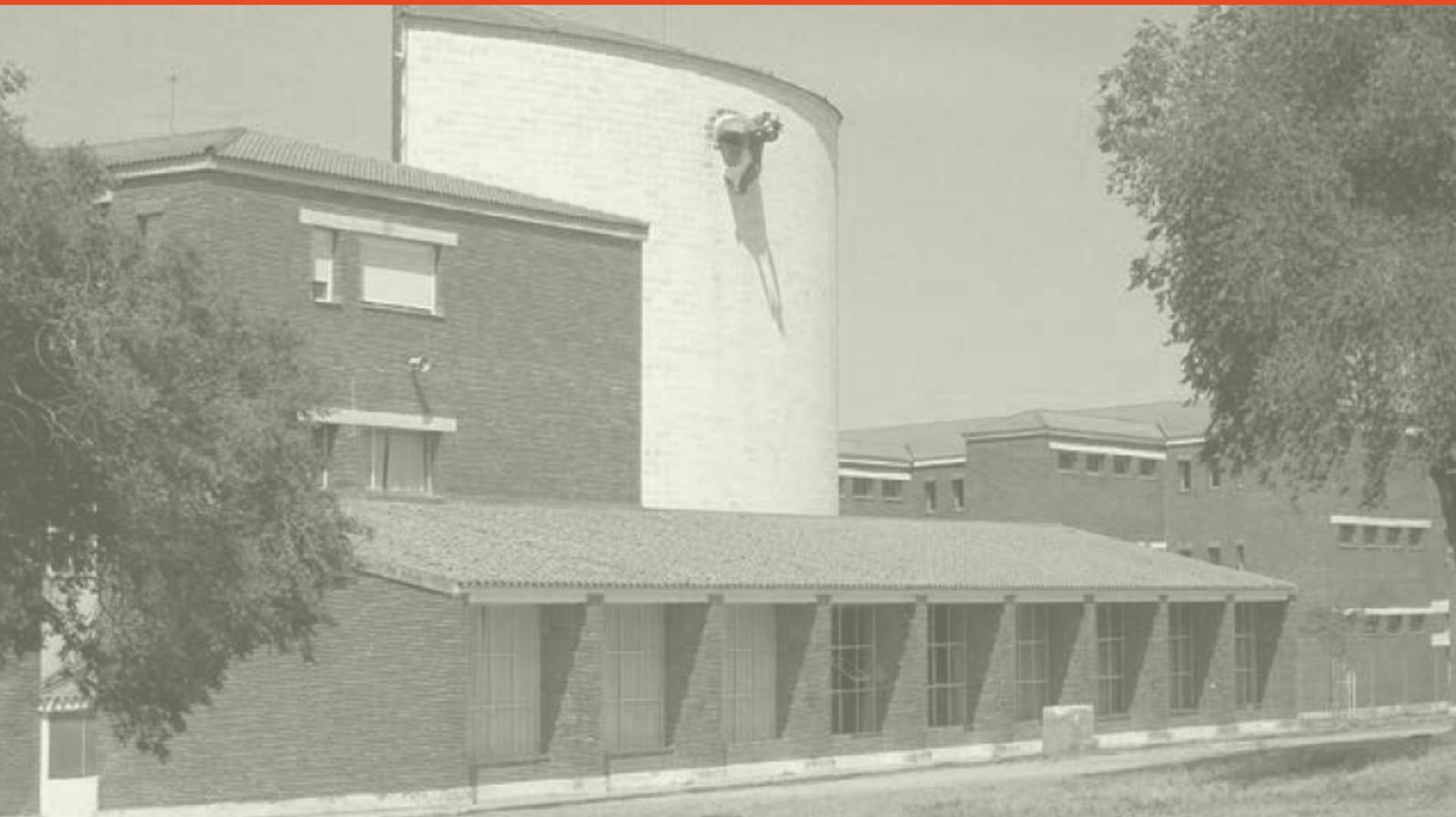


Conservación de la Arquitectura Moderna: Colegio Apostólico P.P. Dominicos de Valladolid

Trabajo Fin de Máster - MIA 21/22

Luiza Peregrino Cunha

Tutora: Sara Pérez Barreiro



Índice

Capítulo 1 - Introducción	2
Capítulo 2 - El Colegio Apostólico P.P. Dominicos	6
Vida y Obra del Arquitecto Miguel Fisac	6
Atributos de la Arquitectura Religiosa Moderna en los contextos temporal, local y cultural	8
Contexto y características del Colegio como ejemplar de la Arquitectura Moderna Vallisoletana	12
Capítulo 3 - La conservación del patrimonio del siglo XX	20
Desafíos en la Conservación de la Arquitectura Moderna	25
Dicotomía entre preservación y el cambio	29
Capítulo 4 - Directrices Generales para la Conservación	32
Levantamiento sobre el estado actual de conservación del Colegio Apostólico P.P. Dominicos	32
Identificación y análisis de los atributos del Colegio Apostólico P.P. Dominicos	39
Método de análisis y definición de las posturas de conservación	53
Consideraciones Finales	60
Referencias Bibliográficas	62

Capítulo 1 - Introducción

El Colegio Apostólico P.P. Dominicos (1951) está ubicado en la carretera de Arcas Reales en las afueras de la ciudad de Valladolid en Castilla y León, España. El proyecto de autoría del arquitecto Miguel Fisac Serna (1913-2006) cuenta con un complejo programa compuesto principalmente del patio claustral, la Iglesia, seis alas de aulas, dos galerías cerradas y acristaladas y dos refectorios.

La Iglesia del Colegio Apostólico P.P. Dominicos está clasificada como Bien de Interés Cultural, pues según el Acuerdo 195/2011, de 28 de julio, de la Junta de Castilla y León, la obra posee gran interés, tanto por su calidad arquitectónica como por los valores simbólicos y de innovación espacial que supusieron una gran novedad en la arquitectura española de mediados del siglo XX y en su día el reconocimiento con la medalla de oro de la Exposición de Arte Sacro de Viena de 1954.

Además de la Iglesia, el Acuerdo 195/2011, de 28 de julio, de la Junta de Castilla y León también delimita el entorno de protección a toda la parcela en que se ubica el conjunto de edificios que conforman el complejo del Colegio, por constituir su entorno visual y ambiental inmediato, en el que cualquier intervención que se realice pueda suponer una alteración de las condiciones de percepción del bien o de su propio carácter.

A lo largo de sus 71 años de funcionamiento, el conjunto del Colegio no ha sufrido ninguna intervención significativa, por un lado, por el gran aprecio que tienen los Padres Dominicos de su colegio y por otro por el alto nivel de protección concedido por el nombramiento a BIC. Entretanto, es necesaria la documentación periódica sobre el estado de conservación del bien y el planteamiento de posturas que favorezcan su preservación a lo largo del tiempo.

Según Zanchetti (2014), “los objetos de la conservación son artefactos que adquieren valores reconocidos por una determinada sociedad y considerados importantes de transmitirlos a las generaciones futuras”. Sin embargo, todavía son pocos los ejemplares de la arquitectura moderna que poseen sus valores reconocidos como parte del movimiento que cambió más considerablemente el paisaje construido en los últimos 100 años (MacDonald, 2003).

Conjuntamente a la falta de reconocimiento de los valores de la arquitectura moderna como patrimonio, están los desafíos de la conservación, preservación y restauración de sus atributos. Este trabajo tiene como objetivo consolidar posturas conservativas para el Colegio Apostólico P.P. Dominicos con la intención de establecer principios para su mantenimiento que afecten mínimamente sus valores intrínsecos.

Para definir el objetivo general, fueron establecidos los siguientes objetivos específicos:

- identificación de los atributos arquitectónicos que caracterizan el Colegio como un ejemplo legítimo de la arquitectura moderna;
- argumentar sobre los desafíos específicos de la conservación de la arquitectura moderna y sus reverberaciones en la teoría de la restauración en relación a la arquitectura tradicional;
- realizar un levantamiento del estado actual de conservación del objeto de estudio;
- realizar un análisis de las posibles posturas conservativas a los atributos del Colegio según la teoría de la restauración y documentos que tratan de la conservación del patrimonio moderno.

Para alcanzar los objetivos de este trabajo, fue necesaria intensa fundamentación teórica para nortear las identificaciones, análisis, juicios y decisiones que caracterizan las actividades de conservación. Por tanto, los procedimientos metodológicos que fundamentan el presente trabajo se organizan en tres ejes.

El primer eje busca comprender las características de la arquitectura moderna en España y sus reflejos en la arquitectura religiosa, además de los contextos que circundan el Colegio Apostólico P.P Dominicos. Para mejor entendimiento sobre la arquitectura moderna en España, se hizo una revisión bibliográfica basada principalmente en la obra de Morales (1979). Con relación al objeto de estudio, la principal fuente historiográfica fue Docomomo_Valladolid. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-1975. Industria, vivienda y equipamiento de Villalobos (2018).

El segundo eje ha sido la consulta de fuentes teóricas como textos de Kühl (2005, 2008), MacDonald (2003), Allan (2014) y Documentos como el de Madrid (2011), la Carta de Venecia (1964) y la Carta de Burra (1999) para así comprender

mejor los planteamientos sobre la conservación del patrimonio moderno, así como las especificidades que envuelven la arquitectura moderna en este contexto.

Finalmente, el tercer eje considera toda la investigación hecha en los dos primeros ejes para analizar el estado de conservación actual del Colegio Apostólico P.P. Dominicanos. Para ello, fue necesario utilizar acervo fotográfico preexistente además de generar nuevas fotos y levantamientos durante la visita al Colegio. Para facilitar las futuras decisiones de posturas conservativas al objeto de estudio, fue utilizada como base una **herramienta de consulta** previamente usada en los trabajos de Saldanha (2018) e Cunha (2020), que fue adaptada y reducida para el análisis individual sobre la importancia relativa de sus atributos y que posturas de conservación son más adecuadas a cada uno de ellos. La utilización de dicha herramienta como base, fue motivada por la intención de seguir documentando bienes de la arquitectura moderna y se repite después de exitoso resultado en el trabajo intitulado “Conservación de la Arquitectura Moderna: Escola Parque 308 Sul” (Cunha, 2020).

La estructura de este trabajo fue definida por los ejes metodológicos citados y se organiza en tres capítulos principales intitutados: “El Colegio Apostólico P.P. Dominicanos”, “La conservación del patrimonio del siglo XX” y “Directrices Generales para la Conservación”.

El primero concentra breve narrativa sobre la vida y obra del arquitecto responsable por el proyecto del Colegio, Miguel Fisac Serna. Posteriormente, se busca comprender la arquitectura moderna dentro de los contextos temporales, locales y culturales. Por último, son abordadas la situación y las características del objeto de estudio como ejemplo de la arquitectura moderna vallisoletana.

El segundo capítulo trata de la conservación de la arquitectura moderna, abordando las especificidades en el enfrentamiento de la conservación y restauración de dicha arquitectura. Para comprender la aplicación de las teorías de la restauración y las premisas abordadas en los documentos que tratan de la conservación del patrimonio moderno, fue utilizado el texto de John Allan (2007), “Points of Balance”, que plantea un método en el modo de trabajar el proyecto de conservación de la arquitectura moderna y analiza sus estándares.

Finalmente, el tercer capítulo presenta las estrategias operacionales que se fundamentaron en la teoría anteriormente estudiada. Inicialmente fueron hechos levantamientos sobre el actual estado de conservación de las alas de aulas, claustro y iglesia con la intención de empezar a conocer cuales acciones de conservación o intervención exigen. En seguida, se presentada la adaptación de la dinámica de análisis basada en la definición de posturas conservativas para cada atributo seleccionado previamente. Finalmente se exponen las directrices para el Colegio Apostólico P.P. Dominicos, buscando siempre mantener o mejorar su significancia cultural y respetar su autenticidad.

En las consideraciones finales del presente trabajo, se hace una reflexión acerca de los desafíos de la conservación de la arquitectura moderna, la problemática y del objeto de estudio analizados, considerando la complejidad del tema y, principalmente, la multidisciplinariedad envuelta en la actividad de la restauración.

Dado que el aporte documental sobre determinado bien ya es un acto de cooperación para la preservación de éste, este trabajo, aunque académico, es dedicado al Colegio Apostólico P.P. Dominicos como uno de los primeros ejemplos de la arquitectura moderna vallisoletana, y representa un esfuerzo para divulgar la importancia de la preservación del patrimonio moderno.

Capítulo 2 - El Colegio Apostólico P.P. Dominicos

Vida y Obra del arquitecto Miguel Fisac

Nacido en Daimiel, Ciudad Real, Miguel Fisac Serna (1913-2006) vino de una familia con poca relación con la arquitectura. Su padre era farmacéutico y pensaba que sería él el que heredaría su farmacia, pero en el verano de 1926, Miguel Fisac decidió que tenía que ser arquitecto. Terminó el Bachillerato Universitario en el Instituto Nacional de Badajoz en 1930 y luego se trasladó a Madrid para preparar el ingreso en la carrera de arquitectura (Tejerina, 2013).

En 1942 obtuvo el título de arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, pese a tener que interrumpir sus estudios por la Guerra Civil. Consiguió, también, el premio especial fin de carrera por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

En 1942, el científico y secretario General del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, José María Albareda, propuso a Miguel Fisac la conversión del Auditorio de La Residencia de Estudiantes en una iglesia. En la Capilla del Espíritu Santo, Madrid, se puede observar las alusiones al estilo historicista. Las primeras obras del arquitecto aún tenían mucha influencia del estilo clásico y oficialista, típico de la arquitectura española de aquella época.

Los primeros años de ejercicio profesional de Fisac son de transición en su creación arquitectónica, un período que dará paso a una nueva forma de proyectar y comprender la arquitectura mucho más próxima a la arquitectura del norte europeo (Tejerina, 2013).



Capilla del Espíritu Santo, Madrid, 1942.

Posteriormente a un viaje por los países nórdicos en busca de nuevas ideas para su proyecto para el Instituto Cajal de Microbiología, el arquitecto introdujo nuevos aires organicistas, uno de sus primeros ensayos fue el proyecto de la librería del CSIC en Madrid y el Instituto Laboral de Daimiel,

de 1951.

La arquitectura religiosa en la obra del arquitecto tiene una importancia particular por razones personales y profesionales. Para Miguel Fisac, la religiosidad va desde su creencia individual a su pertenencia al Opus Dei (1936 – 1955), el abandono de la Obra y su implicación con la iglesia en diferentes ámbitos (Sánchez, 2019). Desde el punto de vista profesional, Fisac aprovechó su involucramiento con la arquitectura religiosa para experimentar con el espacio y los materiales.

Fisac distingue la arquitectura religiosa de las demás. Un templo católico requiere unas características especiales. Si para el arquitecto la arquitectura es “un trozo de aire humanizado”, cuando se trata de una iglesia es “un trozo de aire sagrado”, un lugar en el que uno se sienta próximo a lo sobrenatural, para comunicarse con Dios, sentir su presencia. En las iglesias de Miguel Fisac, la belleza no surge de elementos superpuestos a la arquitectura, sino que proceden de la misma, de su estructura en conjunto y, por tanto, de sus propios elementos responsables por crear esas características especiales, o “aire sagrado”: las formas, los símbolos, la relación de los elementos, la variación de tonalidad de la luz, etc. (Tejerina, 2013).

En 1952, Miguel Fisac gana la Medalla de Oro de la exposición internacional de Arte Sacro en Viena, gracias a su trabajo en la iglesia de Arcas Reales, perteneciente al conjunto del Colegio Apostólico P.P Dominicos de Valladolid y parte del objeto de estudio de este trabajo.

Fisac murió en 12 de mayo de 2006, a los 92 años de edad, por causas naturales en la casa que proyectó en Cerro del Aire, Madrid. El arquitecto que fue durante seis décadas uno de los más grandes y lúcidos arquitectos españoles del siglo XX, ha dejado un amplio legado de obras, proyectos y patentes.

Atributos de la Arquitectura Religiosa Moderna en los contextos temporal, local y cultural

La Arquitectura Moderna se difundió en el siglo XX, principalmente entre los años 20 y 60 y está caracterizada por un conjunto de movimientos y escuelas arquitectónicas incorporados a la conyuntura cultural y artística del movimiento moderno que, a su vez, fue originado por acontecimientos del siglo XIX que representaron cambios sociales en el contexto de la época: “El movimiento moderno fue concebido con el propósito de expresar las oportunidades y el optimismo de una nueva era (...) La arquitectura fue considerada un poderoso instrumento de reforma social” (MacDonald, 2003).

La arquitectura moderna significó un cambio en los estándares de edificaciones. Estos cambios fueron impulsados por distintos factores, a depender de los contextos sociales y económicos, entre los que cabe destacar el crecimiento poblacional, nuevas leyes e instrucciones sanitarias y el avance del proceso de industrialización.

En las primeras páginas de su tesis de 1979 titulada “Arquitectura de Miguel Fisac”, María Cruz Morales Saro introduce el panorama en el que el arquitecto manchego estrena como una de las principales figuras de la escena arquitectónica española. Además de informaciones específicas sobre Miguel Fisac, en la tesis de Saro también se comprende mejor el contexto de la arquitectura moderna en el ámbito local, temporal, social y económico.

En España, el final de la guerra civil (1936-1939), marca una orientación radicalmente distinta de la cultura española además de circunstancias específicas que se refieren a la situación económica y aislamiento de Europa, que proporcionan bases para producir la primera generación de arquitectos modernos españoles y sus parámetros fundamentales.

Las primeras tendencias modernas observadas, tienen un carácter de reacción contra todo lo anterior y contra lo importado. Como consecuencia de esa repulsión, se revalorizan rápidamente los aspectos nacionales y tradicionales, mientras que el aislamiento cultural y comercial implica del mismo modo a una nacionalización del

arte y de la arquitectura (Morales, 1979).

La primera generación de arquitectos post guerra civil hace su aparición en 1942. Paulatinamente, el conocimiento de aquellos y la llegada de revistas de arte y arquitectura aportarían, a partir de 1949, noticias e imágenes de las creaciones funcionalistas y organicistas, y estos estilos serían posteriormente considerados como los arquetipos de la arquitectura moderna (Morales, 1979).

A pesar del carácter individualista de los arquitectos de la primera generación, se han venido distinguiendo dos escuelas en Madrid y Barcelona que, dentro de la falta de cohesión, presentan algunos caracteres homogéneos.

En el período comprendido entre las décadas de los 40 a los 50 del siglo pasado se fue formando la llamada “Escuela de Madrid”, de la cual Miguel Fisac hizo parte activa en esta primera fase entre otros nombres como Cabrero, Alejandro de la Sota, Fernández del Amo, Rafael Aburto, etc.

Hacia la mitad del siglo XX, aunque todavía se mantiene la línea historicista, surgen algunas obras que, a pesar de sus discutidos “contenidos” renovadores, se diferencian mucho del conjunto de obras oficiales de aquellos años.

También fue durante los años 50 que empezaron las primeras búsquedas en el campo del urbanismo. El éxodo rural, sus consecuencias y sus contrapartidas en los concursos de viviendas “mínimas” resumen el panorama ciudadano. Los barrios, poblados de absorción y la falta de una planificación racional con exigencias realmente factibles, completan una situación que aún reverbera a días de hoy.

Según Morales (1979), la preeminencia de interés privados, el uso abusivo y la especulación del suelo urbano han configurado el urbanismo español de aquella época. Ya durante los años 60 se asiste a una radicalización de estos aspectos, debido al salto de escala que da el país hacía una economía de consumo.

A partir del año 1957, se alcanza una etapa diferente. Surgen los primeros planteamientos sobre la industrialización de la arquitectura. El retraso tecnológico que impactaba el país imposibilitaba la introducción del acero laminado en la arquitectura y, al contrario, forzaba la permanencia de técnicas artesanales que iban contra los estándares de producción que ya eran seguidos en el restante de Europa.

A pesar del subdesarrollo de la tecnología de la construcción, algunos arquitecto-

tos han iniciado la investigación sobre piezas prefabricadas como alternativa para salir de la dependencia de patentes extranjeras, como hizo Miguel Fisac.

Según Morales (1979), los años 60 se resumirían en la arquitectura de la “tecnocracia”, la aparición de trust, inmobiliarias y la construcción masiva y especuladora de costas y paisajes naturales, así como la presencia de la industria y nuevas técnicas de la construcción.

Ante a las relaciones de la arquitectura con el medio social en que se desarrollaba, hay que destacar como el desinterés, excepto de algunas minorías de intelectuales y profesionales, y la desunión del público impedían la existencia de una eficacia y funcionalidad real de la arquitectura.

Sobre el campo de la arquitectura religiosa española dentro el movimiento artístico de vanguardia, Morales (1979) comenta:

“uno de los que más posibilidades han ofrecido a todo el movimiento artístico de vanguardia. Se puede afirmar que partiendo de las iglesias y sus complementos decorativos se ha desarrollado un resurgir con ejemplos tan básicos como los de Le Corbusier, Leger, Matisse, Cocteau...que contribuyen a desmentir la identificación entre crisis de religiosidad con crisis de arte religioso.”

Inicialmente, la arquitectura religiosa se centra en el logro de un ambiente adecuado a las distintas funciones que se consideran las más importantes: magnificencia y simbolismo. A posteriori, estos conceptos cambiarán con el Concilio y habrá nuevas orientaciones litúrgicas.

Para la arquitectura religiosa, los primeros años de postguerra significaran un periodo de reconstrucción masiva de iglesias y seminarios, pero realmente con pocas contribuciones. Sin embargo, a finales de los años 40, la Iglesia se transformará en una propulsora de la actualización de la arquitectura, a través, sobre todo de órdenes religiosas como las de los Dominicos y Franciscanos.

Según lo comentado por Morales (1979), la “Instrucción de Arte Sacro”, promulgada el 30 de junio de 1952, aporta “cuantas novedades conduzcan a la simplicidad de líneas”, por lo tanto, es el inicio de una apertura a los nuevos estilos y orientaciones y la purificación de pasadas ornamentaciones innecesarias.

Durante las semanas de Arte Sacro de León, en 1958 y 1964, ya empezaron a ponderar novedades sobre las características arquitectónicas que surgían, como una gran diversidad de plantas y soluciones que por el contrario obedecen a unos cuantos

principios “internos” constantes, como la unidad cultural, el rechazo a motivos ornamentales y la difusión de espacios cada vez más funcionales. Simultáneamente, empieza la aceptación gradual de nuevos materiales y novedades en la estructura.

Otro tema importante que empezó a discutirse fueron los problemas de la forma y del espacio. Queda evidente la preferencia por plantas más anchas que largas y la integración de la parroquia en los conjuntos parroquiales. Todos estos asuntos pautarían las obras de arquitectura religiosa de 1965 en adelante.

Este tópico buscó aclarar y comprender características específicas de la arquitectura religiosa en el período moderno por medio de referencial teórico consolidado a lo largo del tiempo. Posteriormente, los atributos aquí apuntados contribuirán para la precisión metodológica necesaria para la selección y juzgamiento de los atributos y análisis realizadas sobre el Colegio Apostólico P.P. Dominicos de Valladolid.

Contexto y características del Colegio como ejemplar de la Arquitectura Moderna Vallisoletana

En este escenario de renovación de los parámetros arquitectónicos para proyectos religiosos se empiezan a construir notables ejemplos de arquitectura del Movimiento Moderno. Un de los más relevantes fue el proyecto de Miguel Fisac a partir de 1951 para el Colegio Apostólico P.P Dominicos ubicado al margen de la Carretera del Arca Real, en las afueras de la ciudad de Valladolid.

El Colegio Apostólico P.P Dominicos pertenece al Registro de Arquitectura del Movimiento Moderno de la Fundación DOCOMOMO Ibérico 1925 – 1975 bajo la justificación de ser uno de los varios edificios que rompieron con la estética arquitectónica tradicional común hasta mediados de los años veinte del siglo pasado. El documento también describe los atributos arquitectónicos del conjunto del Colegio con el objetivo de corroborar para su registro como ejemplar de la arquitectura moderna vallisoletana.

El colegio internado y residencia fueron terminados en 1954 y un segundo encargo de ampliación del programa para un Cine – Teatro terminaron entre los años de 1955 y 1957. Según Daniel Villalobos (2018), esta obra marcará un hito en la trayectoria personal del arquitecto Miguel Fisac, con su reconocimiento y repercusión a nivel internacional, logrando también la aceptación generalizada de esta arquitectura y el comienzo de una nueva etapa de los planteamientos de modernidad en la ciudad.

Al revés de la mayoría de las nuevas obras de aquella época, la postura arquitectónica de Fisac no estaba de acuerdo con los referenciales americanos o europeos, sino influenciada por la sensibilidad de la modernidad nórdica. Entonces, lo construido para los P.P Dominicos en Valladolid, y también para sus posteriores obras, se distancia de las influencias seductoras de la Europa Central para fijarse en las influencias del norte, como Holanda, Dinamarca y Suecia (Villalobos, 2018).

Aún, según Villalobos (2018), además de la influencia nórdica, se puede observar también, al analizar los últimos planos de 1954 para la construcción del jardín del Colegio, la clara permeabilidad y sensibilidad paisajística orientales motiva-

das por un viaje de Fisac a China y Japón en 1953.

El éxito alcanzado con este colegio y su iglesia, a este momento único edificio BIC de arquitectura moderna de la ciudad, se debe, entre otros factores, a la primorosa aplicación de conceptos espaciales como el uso de la luz, rigurosidad formal, sistemas constructivos y su consecuencia espacial. Gracias a la relevancia de las obras de Miguel Fisac en Valladolid, éstas originaron ciertas proximidades entre arquitectos de la ciudad con aspiraciones de modernidad (Villalobos, 2018).

Antes de abordar más afondo las características arquitectónicas del complejo de edificios del Colegio, es necesario volver a, especialmente uno, de los proyectos religiosos hechos por Miguel Fisac. La Iglesia Parroquial de la Asunción en Escaldes, Andorra, cuyo proyecto inmediatamente anterior al proyecto de Arcas Reales, pero no construido, tuvo gran influencia y similitud con el objeto de estudio de este trabajo.

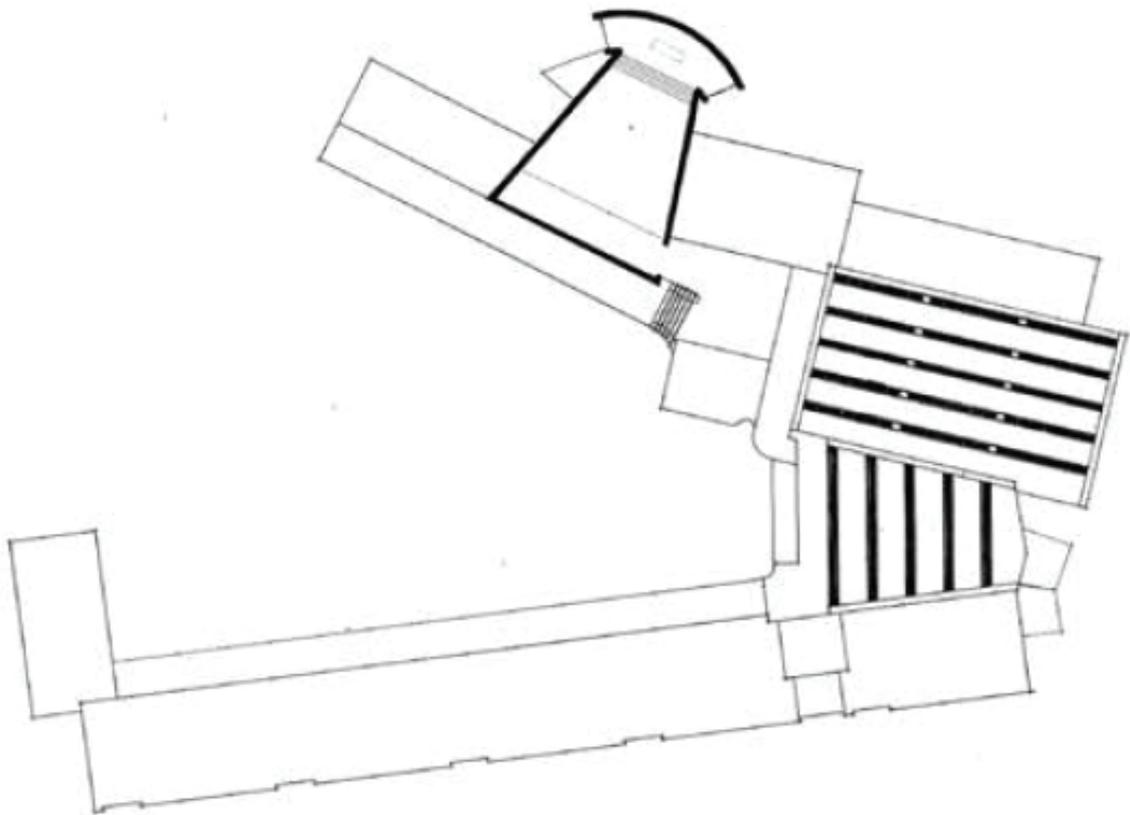
El estudio de la planimetría de la iglesia de Escaldes también se asemeja al realizado para la Capilla del Instituto Laboral de Daimiel, proyecto de 1950 que reflejaba lo aprendido por el arquitecto durante sus viajes al norte de Europa. Según Villalobos (2018), una de las aportaciones más innovadoras que ambos proyectos presentaron fue la fuga convergente del espacio en planta, hasta el altar, que se contrapone con la abertura divergente del espacio en sección. Doble deformación que provoca una interpretación opuesta y ambigua de este espacio, decrece en planta y aumenta en sección.

En la Capilla de Daimiel, el arquitecto aplicó ángulos de 28° cerrándose entre los muros de su planta y 12° abriéndose en sección entre las líneas que cierran el techo y el suelo. En Andorra, los ángulos utilizados en la definición geométrica y lumínica del espacio orientado hacia la cabecera de la iglesia fueron 28° cerrándose entre los muros de la planta y 10° abriéndose en sección (Villalobos, 2018).

Según Villalobos (2018), del mismo modo como en los proyectos anteriormente citados, en el proyecto de la Iglesia de Arcas Reales, Fisac también usó de su estrategia innovadora de convergencia hacia el altar para crear este juego de angulaciones, entretanto con algunas modificaciones para la fase de anteproyecto presentada en julio de 1951. La primera de ellas fue la orientación de la cabecera que se dio de modo orientado hacia el Este con lo que la iluminación en la nave y cabecera

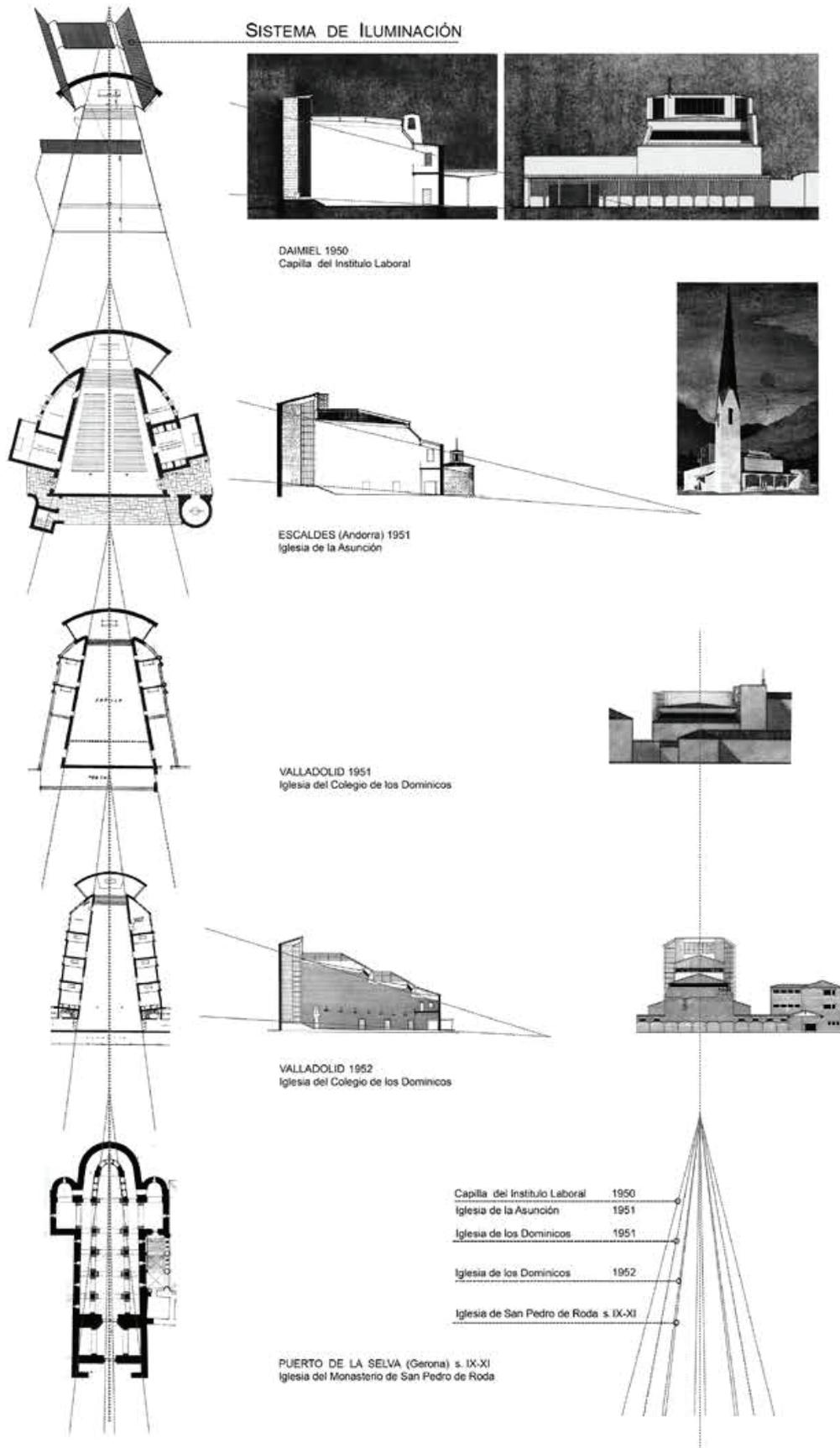
ería sensiblemente descompensada, siempre más intensa desde el lado Sur. También aumentó hasta 28 metros la dimensión hasta el presbiterio, cerca del doble que la de Daimiel, también redujo su ángulo de concurrencia a 21°, además de incluir dos capillas a ambos lados, con un aumento proporcional en la dimensión de la cabecera respecto a las dos propuestas anteriores.

Como dice Daniel Villalobos en el Docomomo_Valladolid. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-1975. Industria, vivienda y equipamiento, inicialmente, para la etapa del anteproyecto, la iglesia funcionaba apenas como un elemento agregador del complejo de edificaciones, pero luego, en la primera etapa, se convirtió en el elemento integrador, estando ubicado en el centro y funcionando como eje simétrico para los demás elementos: “centro sustancial en la definición formal de toda esa arquitectura”.



Planta de la Capilla del Instituto Laboral de Daimiel (1950 - 1953). Fuente: Docomomo_Valladolid. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-1975. Industria, vivienda y equipamiento, Villalobos (2018).

SISTEMA DE ILUMINACIÓN



Estudio comparativo de las convergencias espaciales de las Iglesias de Miguel Fisac. Fuente: Iglesias de Miguel Fisac 1950-1952 citado por Docomomo_Valladolid. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-1975. Industria, vivienda y equipamiento, Villalobos (2018).

También para la primera fase, Fisac hizo algunas alteraciones en el proyecto de la iglesia, como el aumento de su tamaño trazando con una dimensión de 38 metros hasta el presbiterio, cambio en su orientación hacia la dirección Suroeste con la intención de equilibrar y homogeneizar la iluminación interior y, finalmente, definió el ángulo de convergencia en planta de los muros hacia el altar como 14° (Villalobos, 2018).

En la segunda fase, anterior a la ejecución del proyecto, Fisac apenas afinó y refinó las proporciones de la iglesia, completando con minuciosos detalles constructivos.

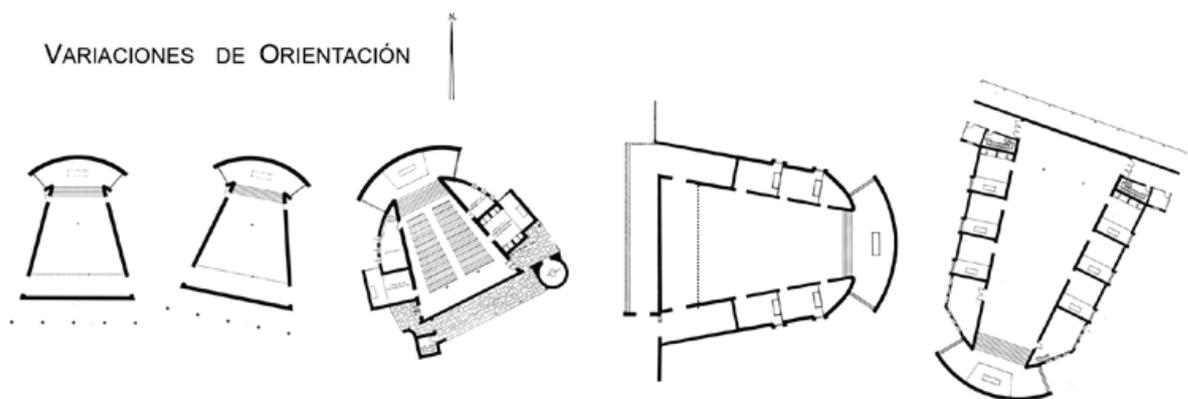
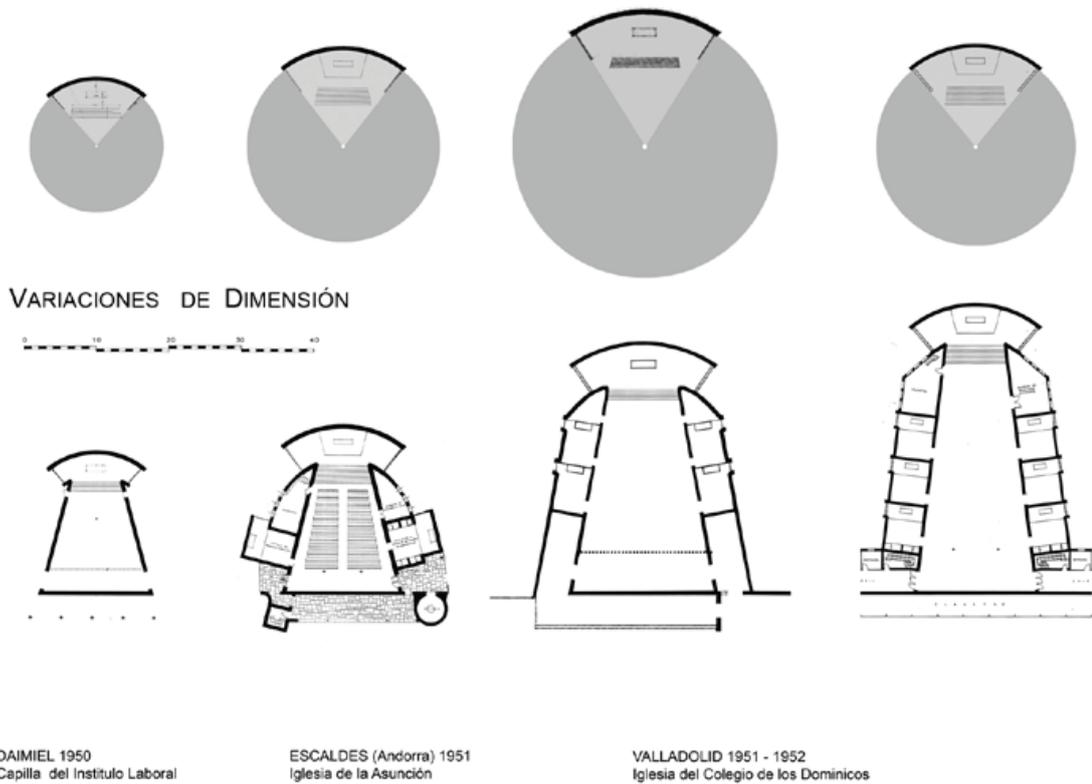
Después de construida, es necesario ostentar el resultado de las ideas de Miguel Fisac:

“Tras entrar por uno de los dos accesos laterales, el sombrío sotacoro señala, en su oscuridad, la dirección horizontal y la escala del hombre. Frente al observador convergen los dos muros de ladrillo ritmados por las seis capillas laterales, retomadas del proyecto de Escaldes. Al fondo, el muro curvado de piedra blanca recibe una luz desde sus tres lados intensamente iluminados, más en sus laterales respectivamente a cada lado en el amanecer y atardecer. La cristalera de poniente tinta de color ámbar la luz que más homogénea incide en el transcurso del día. Ante los ojos de espectador, el espacio se eleva, comprimiéndose en planta 14° , exactamente los mismos 14° con los que el espacio se expande en sección ascendiendo hasta el presbiterio.” (Villalobos, 2018).

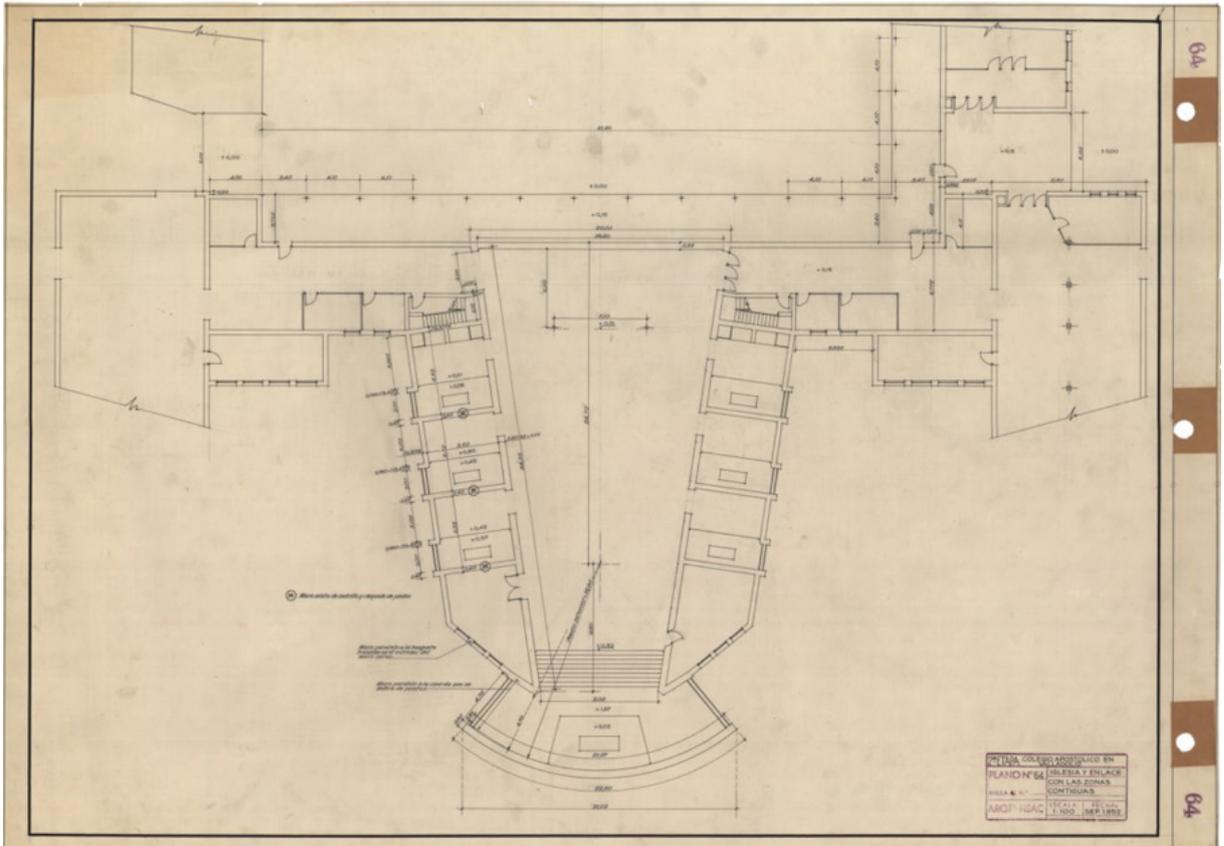
Villalobos (2018) afirma que la ordenación del complejo del Colegio con la iglesia ubicada en su centro, reflejó un modo que sólo supuestamente recuerda un sistema beaux-arts, de ejes paralelos y ortogonales, que permitió encajar el programa simétrico en sus necesidades - dos edificios paralelos para alumnos de 11 a 13 años y de 14 a 17 años, con dos comedores, dos alas de dormitorios, dos grados de aulas, dos salas de estudio, etc.

La visita al conjunto de Valladolid evidencia una lectura espacial muy diferente a la que ofreciera el orden simétrico. Su acceso es lateral desde un jardín-aparcamiento que comunica con el claustro en su esquina Suroeste. En esa esquina, la lectura espacial que se hace es diagonal, señalada mediante dos galerías claustrales. Desde ese pequeño acceso, se distribuye todo el conjunto, accediendo a los corredores claustrales, al interior del Colegio, al comedor y al compás occidental de ingreso a Iglesia. En este punto, la vista se concentra en el vértice contrario donde un volumen acristalado con acceso independiente, desde el final del pórtico, surge

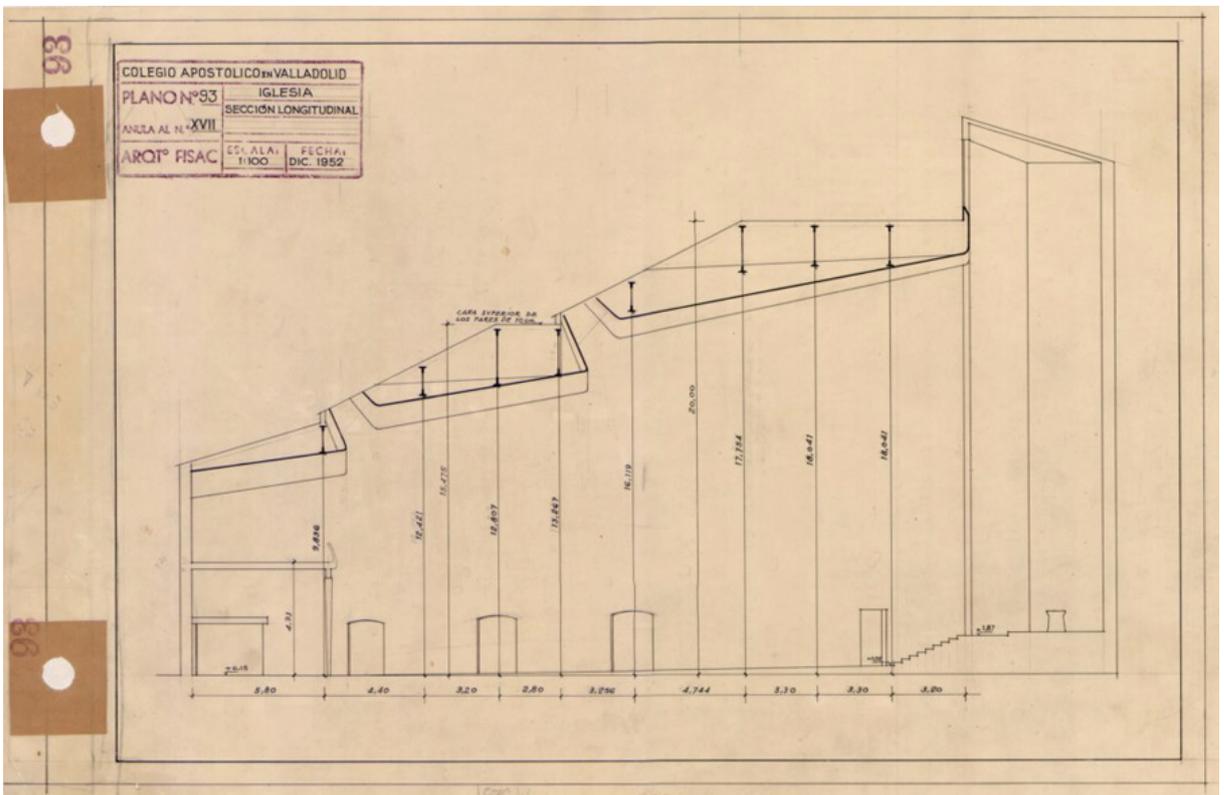
invadiendo esa esquina del claustro; es el área más privada del conjunto: la de descanso de la Residencia de los Padres, cuya marquesina que anuncia y protege la entrada rompe la visión simétrica del volumen orientándose hacia la entrada del claustro (Villalobos, 2018).



Estudio comparativo de dimensiones y orientaciones. Fuente: Iglesias de Miguel Fisac 1950-1952 citado por Docomomo_Valladolid. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-1975. Industria, vivienda y equipamiento, Villalobos (2018).



Plano original de la Iglesia del Colegio Apostólico P.P. Dominicos. Fuente: Fundación Fisac.



Sección original de la Iglesia del Colegio Apostólico P.P. Dominicos. Fuente: Fundación Fisac.

Según los datos encontrados en el sitio web de la Fundación Miguel Fisac, también se destacan en este conjunto los ligeros y ondulantes pórticos de hormigón que conforman las galerías claustrales del patio principal, preunciando un de los grandes inventos de Fisac respecto al uso del hormigón: los huesos y los encofrados flexibles, que caracterizan las obras de la segunda mitad de su trayectoria profesional.

Finalmente, otro atributo importante del conjunto del Colegio P.P Dominicos es la incorporación del arte contemporánea en el proyecto, así como en otras obras del primero período de proyectos del arquitecto Miguel Fisac. En el sitioweb de la Fundación Miguel Fisac, consta que en el caso del objeto de estudio de este trabajo, están presentes obras de José Capuz: grupo escultórico en el altar de la Virgen del Rosario con Santo Domingo; Álvaro Delgado: pinturas del retablo en el oratorio; Carlos Ferreira y otros: imágenes de las capillas laterales; José Maria de Labra: vidrieras con los misterios del Rosario; Jorge Oteiza: figura de fachada posterior y figuras junto a la cruz en fachada posterior; Susana Polack: figuras de piedra en la entrada y mosaico junto al refectorio; Antonio Rodríguez Valdivieso: azulejos de los comedores de los alumnos y Cristino Mallo: relieves en bronce del Vía-crucis (Fundación Miguel Fisac, 2022).

Capítulo 3 - La conservación del patrimonio del siglo XX

El apartado de Definiciones de la Carta de Venezia de 1964 define las dos palabras que abarcan la intervención en un bien patrimonial: **conservación** y **restauración**. Dichas definiciones no son universales, pero usualmente son las más empleadas en el contexto científico.

De acuerdo con el artículo 4 de la Carta de Venezia (1964, p.02), la conservación de monumentos implica primeramente la constancia en su mantenimiento. El artículo 5 dice que la conservación de monumentos siempre resulta favorecida por su dedicación a una función útil a la sociedad; tal dedicación es por supuesto deseable pero no puede alternar la ordenación o decoración de los edificios. Dentro de estos límites es donde se debe concebir y autorizar los acondicionamientos exigidos por la evolución de los usos y costumbres. Según el artículo 6, la conservación de un monumento implica la de un marco a su escala. Cuando el marco tradicional subsiste, éste será conservado, y toda construcción nueva, toda destrucción y cualquier arreglo que pudiera alterar las relaciones entre los volúmenes y los colores, será desechada. En el artículo 7, se establece que el monumento es inseparable de la historia de que es testigo y del lugar en el que está ubicado. En consecuencia, el desplazamiento de todo o parte de un monumento no puede ser consentido nada más que cuando la salvaguarda del monumento lo exija o cuando razones de un gran interés nacional o internacional lo justifiquen. Finalmente, el artículo 8 determina que los elementos de escultura, pintura o decoración que son parte integrante de un monumento sólo pueden ser separados cuando esta medida sea la única viable para asegurar su conservación.

Dentro del contexto de conservación del patrimonio moderno, otra fuente importante es el Documento de Madrid – Criterios de Conservación del Patrimonio Arquitectónico del siglo XX – ICOMOS 2011. Dicho documento colabora con la divulgación de la importancia del deber de conservar el patrimonio del siglo XX, así como ya se considera la obligación de conservar el patrimonio de otras épocas. Aunque sea aplicado específicamente al patrimonio arquitectónico en todas sus ex-

presiones, muchos de sus conceptos pueden aplicarse igualmente a otras manifestaciones del patrimonio cultural del siglo XX.

Según el propio Documento de Madrid (2011, p.98), éste considera otros documentos referidos a la conservación del patrimonio en general y busca identificar buena parte de las cuestiones asociadas a la conservación del patrimonio arquitectónico y la relación del patrimonio arquitectónico del siglo XX con el de épocas anteriores, tanto en sus similitudes como en sus diferencias.

El Documento de Madrid (2011) establece 4 ámbitos principales que deben conducir el plan de conservación de determinado bien patrimonial del siglo XX. Dentro de estos cuatro ámbitos, denominados: 1. Avanzar en el conocimiento, la comprensión y el significado; 2. Gestión del cambio para conservar el significado cultural; 3. Sostenibilidad Medioambiental y 4. Interpretación y Comunicación, están explicados en artículos y sub artículos las acciones que corresponden a la operacionalización de un plan de conservación coherente.

El primero ámbito trata de cómo avanzar en el conocimiento, la comprensión y el significado. Para intervenir en un bien patrimonial, es necesario antes conocerlo y entender que este es testimonio material de su tiempo, lugar y uso y, por lo tanto, su **significado cultural**¹ puede estar en sus elementos tangibles, como su ubicación, diseño interior, técnica constructiva, mobiliario, material, obras de arte asociadas y uso, cuanto, en sus valores intangibles, como sus asociaciones históricas, científicas y espirituales, o en ambos.

Además de conocer el bien en sí, también es necesario evaluar y pensar en su entorno como su parte esencial para luego desarrollar, de manera preventiva, inventarios y documentaciones sobre el bien en cuestión. Desde el primer momento, el mantenimiento de la **integridad**² del bien debe ser considerada prioridad en la

¹ **significado cultural:** Según el Documento de Madrid (2011, p. 103), el significado o significación cultural de un bien se refiere al valor estético, histórico, científico y social y/o espiritual de generaciones pasadas, presentes o futuras. Esta significación cultural se plasma en el lugar en sí mismo, en su emplazamiento, estructura, uso, asociaciones, significados, registros, y lugares y objetos relacionados. Estos lugares pueden tener una amplia variedad de significaciones para diferentes individuos o grupos.

² **integridad:** Según el Documento de Madrid (2011, p. 103), Integridad es la medida de la conservación del estado original en su totalidad del patrimonio construido y sus atributos. El análisis del estado de integridad requiere por tanto una valoración de hasta dónde el bien:

1. Incluye todo los elementos precisos para expresar su valor.
2. Asegura la completa representación de los rasgos y procesos que transmiten la significación del lugar.
3. Sufre efectos adversos de su evolución y/o negligencia.

elaboración de un plan de conservación, para ello es esencial el entendimiento de su significado, conseguido con la documentación (tanto previa como posterior a la intervención) y rigurosos análisis históricos. La operacionalización del mantenimiento de la integridad del bien puede darse con planes de mantenimiento y cuidados preventivos regulares.

Finalmente, se incluye en el conocimiento del patrimonio del siglo XX, la investigación de sus elementos técnicos y la comprensión de que es necesario desarrollar métodos específicos de reparación adecuadas a los materiales y técnicas propias de este siglo, pues estas difieren de las de otras épocas. Los nuevos materiales y técnicas empleadas en el patrimonio moderno poseen carácter experimental tanto en el aspecto compositivo, cuanto, en el aspecto de ejecución, y los desafíos de su conservación es un tema importante a ser detallado

El segundo ámbito abordado en el Documento de Madrid (2011) expone los pasos para una mejor gestión del cambio para conservar el significado cultural del bien y sus artículos tratan del reconocimiento y gestión de las constantes presiones a favor del cambio, pues esta gestión es parte del proceso de conservación para mantener el significado cultural, la autenticidad y la integridad del patrimonio.

La administración de estos cambios debe ser hecha con sensibilidad, ósea, se debe adoptar un enfoque cauteloso frente a los cambios con la intención de minimizar las intervenciones para que solamente sean realizadas con el propósito de mejorar el comportamiento y funcionalidad del bien, siempre conservando su significado cultural y, aún, que sean reversibles. Además de minimizar las intervenciones, también es necesario minimizar los impactos de la propuesta de intervención frente a los valores patrimoniales del bien antes de que se inicie el trabajo de intervención.

Otros aspectos que deben ser considerados en la gestión del cambio es la distinguibilidad de las intervenciones y la compatibilidad de técnicas y materiales, es decir, las intervenciones deben ser reconocibles como elementos nuevos además de mantener la armonía con la parte construida originalmente. Ya las técnicas y materiales empleadas en la intervención no pueden ser perjudiciales al bien preexistente, y deben tener eficacia comprobada por años de experimentación. Finalmente, la gestión del cambio considera también el respecto a la pátina del tiempo presente en el bien, ósea, la antigüedad del patrimonio debe ser identificable.

Finalmente, se incluye en el conocimiento del patrimonio del siglo XX, la investigación de sus elementos técnicos y la comprensión de que es necesario desarrollar métodos específicos de reparación adecuadas a los materiales y técnicas propias de este siglo, pues estas difieren de las de otras épocas. Los nuevos materiales y técnicas empleadas en el patrimonio moderno poseen carácter experimental tanto en el aspecto compositivo, cuanto, en el aspecto de ejecución, y los desafíos de su conservación es un tema importante a ser detallado.

El segundo ámbito abordado en el Documento de Madrid (2011) expone los pasos para una mejor gestión del cambio para conservar el significado cultural del bien y sus artículos tratan del reconocimiento y gestión de las constantes presiones a favor del cambio, pues esta gestión es parte del proceso de conservación para mantener el significado cultural, la autenticidad y la integridad del patrimonio.

La administración de estos cambios debe ser hecha con sensibilidad, ósea, se debe adoptar un enfoque cauteloso frente a los cambios con la intención de minimizar las intervenciones para que solamente sean realizadas con el propósito de mejorar el comportamiento y funcionalidad del bien, siempre conservando su significado cultural y, aún, que sean reversibles. Además de minimizar las intervenciones, también es necesario minimizar los impactos de la propuesta de intervención frente a los valores patrimoniales del bien antes de que se inicie el trabajo de intervención.

Otros aspectos que deben ser considerados en la gestión del cambio es la distinguibilidad de las intervenciones y la compatibilidad de técnicas y materiales, es decir, las intervenciones deben ser reconocibles como elementos nuevos además de mantener la armonía con la parte construida originalmente. Ya las técnicas y materiales empleadas en la intervención no pueden ser perjudiciales al bien preexistente, y deben tener eficacia comprobada por años de experimentación. Finalmente, la gestión del cambio considera también el respecto a la pátina del tiempo presente en el bien, ósea, la antigüedad del patrimonio debe ser identificable.

En el ámbito de la Sostenibilidad Medioambiental, el punto central es el alcance del equilibrio adecuado entre esta y el mantenimiento del significado cultural. El principal desafío está en no dejar que las medidas de mejora de la eficiencia energética, que naturalmente deben ser incorporadas, dañen el significado cultural

del bien. Según el Documento de Madrid (2011), para lograr una solución equilibrada, se consultará a los actores implicados con el fin de asegurar la sostenibilidad del bien y deberán estar disponibles para las futuras generaciones, todas las opciones posibles en términos de intervención, gestión e interpretación del lugar, su emplazamiento y sus valores patrimoniales.

Por fin, con respecto a interpretación y comunicación, el Documento de Madrid (2011) fomenta la importancia de la educación patrimonial entre la comunidad implicada con la conservación del bien del siglo XX cuando menciona que la interpretación y promoción son aspectos vitales de la conservación. Entre las medidas operativas de la educación patrimonial están la publicación y la difusión de las investigaciones, planes de conservación, conmemoraciones y proyectos sobre el patrimonio arquitectónico del siglo XX. Además de la divulgación de productos sobre el patrimonio arquitectónico moderno, también es de suma importancia la comunicación de los valores que este patrimonio posee, para que puedan, poco a poco, adquirir la apreciación que posee el patrimonio arquitectónico de otras épocas.

Desafíos en la Conservación de la Arquitectura Moderna

Susan MacDonald, en su artículo intitulado “Patrimonio del siglo XX: Reconocimiento, protección y desafíos prácticos” de 2003 pondera los desafíos de la conservación del patrimonio moderno, pautados principalmente por la falta de reconocimiento, con excepción de los edificios icónicos, ausencia de investigaciones exhaustivas para la identificación del patrimonio y protección insuficiente esta clase de edificios.

Los mayores avances en términos de identificación, protección y conservación del patrimonio moderno empezaron en el final de los años 80. A partir del 1988, un mayor número de profesionales del área empezaron a interesarse por la temática de la conservación de la arquitectura moderna, hecho que estimuló el debate a nivel internacional, provocando, consecuentemente, respuestas locales (MacDonald, 2003). El DOCOMOMO internacional fue uno de los ambientes embrionarios que impulsó el cruce de ideas y prácticas de la conservación de la arquitectura moderna, funcionando como local de debate entre estudiosos del tema. Ya el Consejo de Europa se ha dedicado activamente en la identificación y en la protección del patrimonio del siglo XX, también desde el fin de la década de 1980 (MacDonald, 2003).

La arquitectura moderna buscó romper con los paradigmas de la arquitectura tradicional, por tanto, se mostró como una de las más altas formas de expresión artística basándose en una nueva comprensión de las cualidades espaciales por medio del uso de nuevas tecnologías, innovaciones estructurales y nuevos materiales. Las principales particularidades de la arquitectura moderna que se muestran como desafíos a la conservación de los bienes son:

- **Dicotomía entre el proyecto y el funcionalismo:** El funcionalismo esencial a los edificios de arquitectura moderna se tornan un obstáculo frente a la necesidad de adaptación del uso de los edificios para nuevos requisitos espaciales.
- **Vida útil del edificio moderno:** Existen una serie de dilemas colocados por la cuestión de la vida útil de los edificios modernos: como conservar a los edificios intencionalmente concebidos para poseer vida útil corta, el caso de los edificios trata-

dos como futuristas del inicio del siglo XX y los edificios de arquitectura desechable, ósea, hechos de estructuras ligeras y desmontables de la segunda mitad del siglo pasado; cómo conciliar el débil desempeño técnico de algunos materiales y sistemas con su conservación; cómo manejar la adaptabilidad de edificios obsoletos para los requisitos contemporáneos y criterios de desempeño; viabilidad económica de los reparos y sustentabilidad.

- **Materiales:** Dentro del concepto de innovación material y estructural, y en contexto del movimiento moderno, la idea de producción en masa y prefabricación de piezas fue fundamental para viabilizar la infraestructura de una nueva sociedad, pues se considera que la evolución aportada por el movimiento moderno es el cambio más significativo al paisaje construido en los últimos 100 años (MacDonald, 2003). Algunos de los problemas de conservación relacionados a la introducción de nuevos materiales en la construcción civil y en la arquitectura del siglo XX, son: el uso de materiales sintéticos sin desempeño y durabilidad comprobados; poca o ninguna tradición cuanto a los métodos y prácticas del uso de estos materiales; combinaciones inadecuadas de materiales tradicionales con materiales innovadores con mal acabado y bajo control de calidad, como estrategia para ahorrar; uso excesivo de piezas prefabricadas para ahorrar tiempo, mano de obra y dinero; uso de materiales de peligrosidad desconocida. Al revés de lo que ocurre en la arquitectura tradicional, la sustitución de materiales en la arquitectura moderna no permite distinguir con claridad los diferentes momentos históricos, pudiendo, así, ocasionar el llamado falso histórico. Esta discusión remete al profundo cuestionamiento sobre la autenticidad del material y, consecuentemente, del conjunto de la obra (Saldanha, 2019).

- **Detalle:** El proyecto arquitectónico moderno, en oposición al proyecto arquitectónico tradicional, muchas veces relega la etapa de detalle con la intención de alcanzar una “nueva estética moderna”, resultando en fallos en la edificación. Algunos especialistas optan por evidenciar y mantener estos fallos como testigos de la obra y características del período moderno, sin embargo, debe-se atender a evitar que ocurra cualquier consecuencia dañosa al resto de la edificación (Silva, 2012).

- **Mantenimiento:** Así como el detalle, el mantenimiento preventivo también fue un aspecto preterido en el proyecto arquitectónico moderno, dando prioridad a la innova-

ción. Esto puede ser justificado por la idea de arquitectura como obra de arte, ósea, los edificios eran concebidos como obras terminadas. Por otro lado, los edificios tradicionales ya eran concebidos considerando alteraciones futuras. El pensamiento difundido en aquella época era que los edificios deberían satisfacer a las necesidades de aquella sociedad, pues las generaciones futuras levantarían edificios para sus propias necesidades (Lira, 2015). De acuerdo con Moreira (2010, p. 173), la práctica común “es la de restaurar un edificio apenas cuando este atinge niveles críticos de deterioración, lo que hace con que los edificios sufran restauros a cada veinte o treinta años, llevando a una profunda alteración de los mismos”. La ausencia de mantenimiento preventivo afecta los ejemplares de la arquitectura moderna y dificulta un sistema de gestión de conservación eficaz.

- **Pátina del tiempo:** La pátina es reconocida como las marcas del paso del tiempo en el edificio, entretanto, pocas estrategias de conservación actuales consideran la preservación de la pátina del tiempo pues la ven como una marca del envejecimiento acelerado de la arquitectura moderna, además de comprobar el bajo desempeño a corto plazo de los materiales empleados en su construcción (MacDonald, 2003). Sobre la pátina, Prudon, en su artículo intitulado “Cuestiones filosóficas que afectan la preservación y el design” (2008), alerta que lo que puede ser entendido “cosmético” en la arquitectura tradicional, puede ser indicación de baja performance en la arquitectura moderna, pues ésta todavía no ha alcanzado la misma aceptación que las obras tradicionales.

- **Reconocimiento:** Sobre el reconocimiento de las obras modernas como patrimonio, Susan MacDonald (2003) afirma que cada vez más, una noción más diversa de lo que es patrimonio y se difunde su significado. Debido al bajo reconocimiento, edificios de un pasado más reciente constituyen un porcentaje muy pequeño de los inmuebles legalmente protegidos, además muchos de los cuales lo son desde un periodo muy reciente. Sin reconocimiento no hay acción de conservación, y sin acción de conservación, el significado cultural del edificio puede estar amenazado.

Los desafíos y cuestiones en este tema son problemáticas recientes que han surgido en las experiencias verificadas de la conservación de la arquitectura moderna hasta el momento. Entender la importancia de los significados de las obras patrimoni-

ales modernas es primordial para protegerlas para las generaciones futuras.

Según John Allan (2007), el listado de particularidades de la arquitectura moderna, seguramente no está agotada, y sigue abierta a discusiones sobre la profundidad, la superficialidad, la inherencia o la contingencia de las diferencias entre las estrategias de conservación de la arquitectura moderna y de la arquitectura tradicional. Efectivamente, estas cuestiones solo entran en foco en el contexto de un proyecto real, cuando alguien es forzado a hacer y responder las siguientes preguntas clave:

- ¿Qué es significativo en el bien?
- ¿Qué estamos intentando mantener y qué es necesario cambiar?
- ¿Qué más debemos hacer para producir un resultado sostenible?
- Y, por fin, la pregunta constantemente ignorada en conferencias sobre el tema – ¿Quién queremos decir con “nosotros”? (Allan, 2007).

Dicotomía entre preservación y el cambio

Desde el punto de vista práctico, la conservación de la arquitectura moderna envuelve otros factores además de los desafíos citados anteriormente. Con el propósito de construir un método para trabajar el proyecto de conservación de la arquitectura moderna, el autor John Allan, en su artículo intitulado "Points of Balance" (2007), analiza en la práctica los estándares de algunos de esos proyectos. Delante de la dicotomía entre la preservación y el cambio, el estudio del autor logró resultados que concilian las diferentes prioridades entre las partes interesadas dentro de un consenso sostenible y concluye apelando por la ampliación de la definición de conservación para allá de los protocolos tradicionales de protección legal.

En la búsqueda por un estándar de acciones en el campo de la conservación de la arquitectura moderna, el autor ha constatado tres tipos de necesidades observadas en proyectos de conservación de la arquitectura moderna: el primer tipo de exigencia para proyectos de conservación es el **reparo**, que trata el requisito de restablecer o fortalecer el tejido original para recuperar o prolongar su autenticidad; la segunda exigencia es la **mejora**, que es la necesidad de mejorar el desempeño técnico de los edificios o sistemas que se tornaron deficientes o inservibles; por fin, la necesidad de reforma se da cuando existe presión para adaptar o modificar edificios y sus ambientes para acomodar nuevas solicitudes. Este estándar de exigencias se tornó tan consistente que el autor ha buscado una tentativa de validar y viabilizar un punto de equilibrio entre ellos. Sin embargo, alcanzar este punto de equilibrio es más ilusorio y controvertido de lo que aparenta ser, pues el equilibrio varía de acuerdo con las circunstancias de cada caso y, por lo general, las partes involucradas en cualquier proyecto de conservación, propietarios y equipo responsable por la conservación, poseen prioridades diferentes.

Los propietarios en general están preocupados con el valor económico del inmueble, mientras el equipo responsable por la conservación está interesado en mantener la autenticidad, el significado del edificio y preservar sus materiales originales. Entre las dos partes involucradas en la conservación está el usuario, que se preocupa, principalmente, por la funcionalidad del edificio. Para obtener éxito en un

proyecto de conservación, es necesario encontrar el equilibrio entre los anhelos de estos tres protagonistas del proyecto de conservación. El del propietario, que duda que un edificio antiguo, proyectado para estándares obsoletos y limitado por la protección legal, sea capaz de ser actualizado para competir con una edificación totalmente nueva; la de los que conservan, que dudan de la posibilidad de cambio de algo sin la pérdida del patrimonio y, la del usuario, que duda que la conservación pueda operar satisfactoriamente si se reduce la capacidad de cambio del edificio por inflexibilidad y restricciones del proyecto de conservación.

En este contexto, el papel del arquitecto es alcanzar, por lo menos tres cosas, la primera es comprender lo que es importante en el edificio y en su entorno, un deber que requiere discernimiento histórico. La segunda es buscar maneras de mejorar el desempeño en cuanto a la funcionalidad del edificio, tarea que demanda conocimiento técnico cada vez más especializado en la construcción y centrado en la exploración de recursos disponibles para la actualización de esta clase de edificios. Por fin, en la tercera es necesario que el arquitecto planifique intervenciones pensando en la acomodación de nuevos estilos de vida, que provoquen cambios en el proyecto original o existente, tarea que pide habilidad creativa. Todas las decisiones que deben ser tomadas por el arquitecto, como parte del proyecto de conservación, deben ser conducidas por el contexto económico de la intervención, pues este también es determinante en el resultado final del proyecto.

En su publicación, John Allan considera importante la comparación entre los métodos de conservación de los edificios modernos con los métodos de conservación de los edificios tradicionales. Primeramente, existen las diferencias en la tecnología de la construcción, que exigen herramientas de reparación diferentes de la tecnología estructural de los edificios antiguos. Esto está relacionado a la cuestión del envejecimiento de la edificación, pues, diferentemente de los edificios históricos, los edificios modernos poseen cierto valor de novedad, ósea, su valor está vinculado a la apariencia nueva de la obra, en contraposición al valor de antigüedad atribuido a los edificios históricos. Otra cuestión es la experimentación de nuevos materiales en la arquitectura moderna que, como expone MacDonald (2003), poseen desempeño dudoso frente a la acción del tiempo y exigen reparos más frecuentes que materiales

comprobadamente resistentes, como los utilizados en la arquitectura tradicional.

Otro problema exclusivo de las construcciones modernas del siglo XX, es la producción en masa impulsada, principalmente, por la necesidad de reconstrucciones post Segunda Guerra Mundial. La tipología más replicada en este modelo fue la habitacional, que parece estar en desacuerdo con el concepto de valor de exclusividad que se asocia a los edificios históricos. Una vez más, la producción en masa de materiales y componentes estructurales contribuye para la infravalorización del bien moderno. De esta forma, en un gran proyecto de restauración moderna, por ejemplo, es económicamente inviable la sustitución de todas las ventanas de la fachada en razón de una única que necesita atención inmediata.

Finalmente, existe la provocación filosófica que sugiere que la conservación, en cualquiera sentido tradicional de una arquitectura, supuestamente dedicada a la funcionalidad o mantenimiento del valor de uso es inherentemente contradictoria y deshonra la propia ética del movimiento moderno de “forma sigue función”. La ética moderna convencionalmente definida como fornecimiento de instrumentos al revés de monumentos, es, por lo tanto, usada para justificar cualesquiera intervenciones que las circunstancias puedan exigir, independientemente de las consideraciones de conservación. Esta lógica dicta que, algo concebido como instrumento, debería ser descartado cuando cumpliera su propósito.

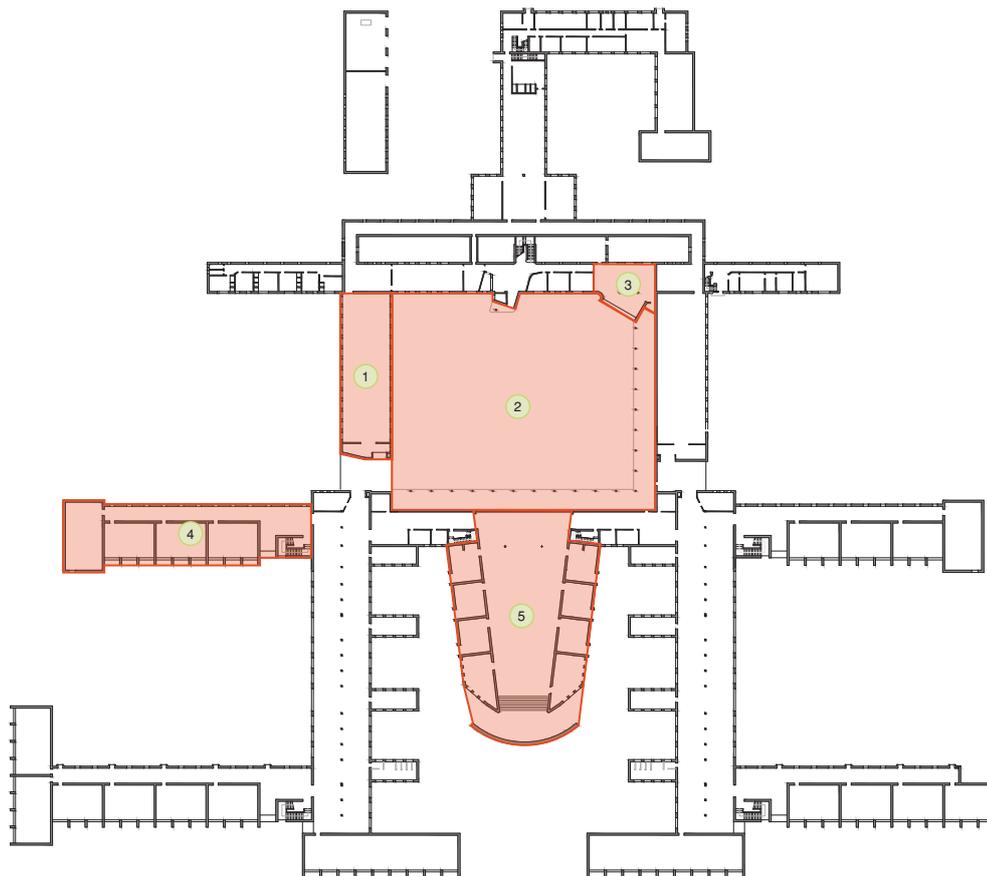
Capítulo 4 - Directrices Generales para la Conservación

Levantamiento sobre el estado actual de conservación del Colegio Apostólico P.P. Dominicos

De acuerdo con lo estudiado anteriormente, aunque este trabajo trate de un bien patrimonial del siglo XX reconocido por el Registro DOCOMOMO Ibérico 1925 – 1975 y que la Iglesia sea un Bien de Interés Cultural, es parte de su preservación la realización de documentación periódica sobre el estado del bien. Según el Documento de Madrid (2011, p. 100), es necesario documentar adecuadamente las peculiaridades del bien y las técnicas de documentación deben incluir, dependiendo de las circunstancias, fotografías, dibujos a escala, documentación oral, modelos tridimensionales, muestras, evaluación no destructiva y recopilación documental.

Considerando los 71 años de uso del complejo de edificios del Colegio Apostólico P.P Dominicos, este tema ha buscado realizar un levantamiento del estado actual de su conservación como parte del diagnóstico para identificar las partes que se encuentran más desfiguradas en relación al proyecto original. A partir de la documentación levantada en la visita hecha al Colegio, fue posible esquematizar los principales problemas presentes en la estructura y en la arquitectura de uno de los bloques de refectorio, los bloques de aulas y del patio claustral. En la Iglesia se ha realizado documentación fotográfica para comprobar la preservación del BIC.

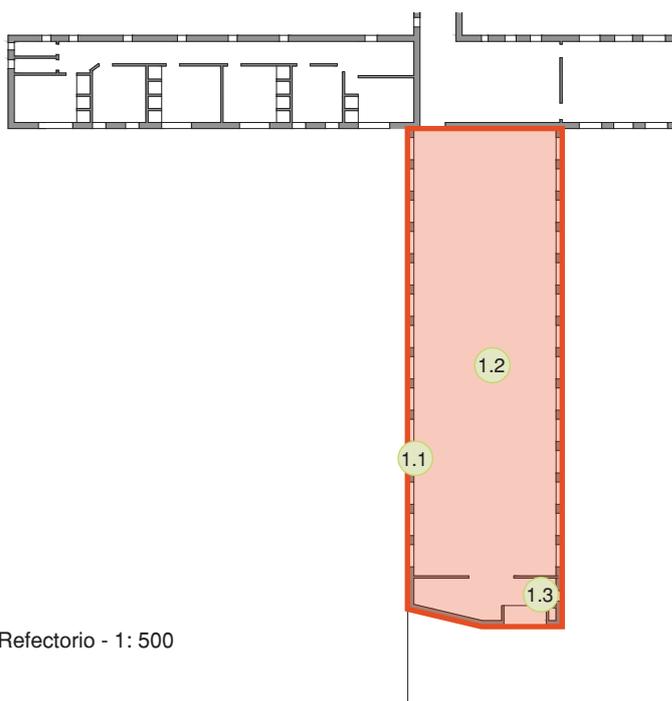
En el plano que sigue, están identificadas las partes en las cuales fueron encontrados problemas de mantenimiento o patologías. Luego, se hace una ampliación de cada parte para relacionar las fotos tomadas de las patologías con el local aproximado donde fueron encontradas.



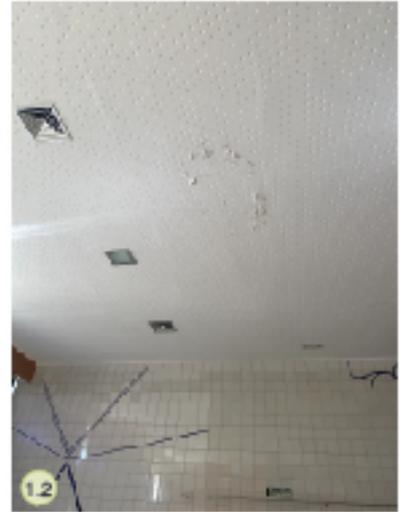
Planta Baja - 1:1.500

Leyenda

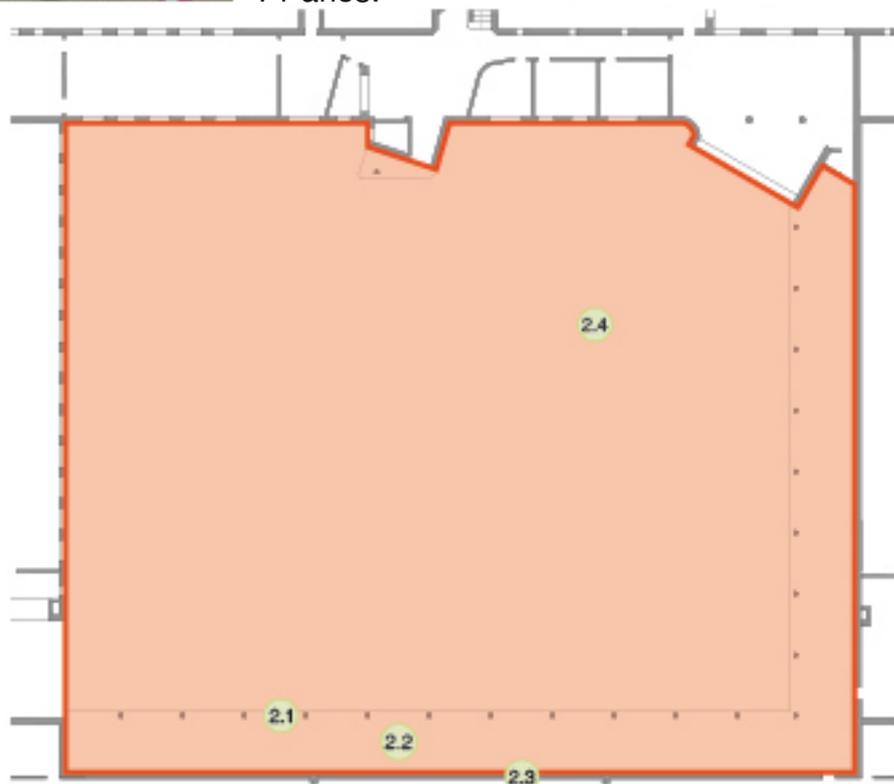
- ① Antiguo Refectorio
- ② Patio Claustral
- ③ Salón de Reuniones Residencia de los Padres
- ④ Bloque de Aulas
- ⑤ Iglesia



Planta baja Antiguo Refectorio - 1: 500



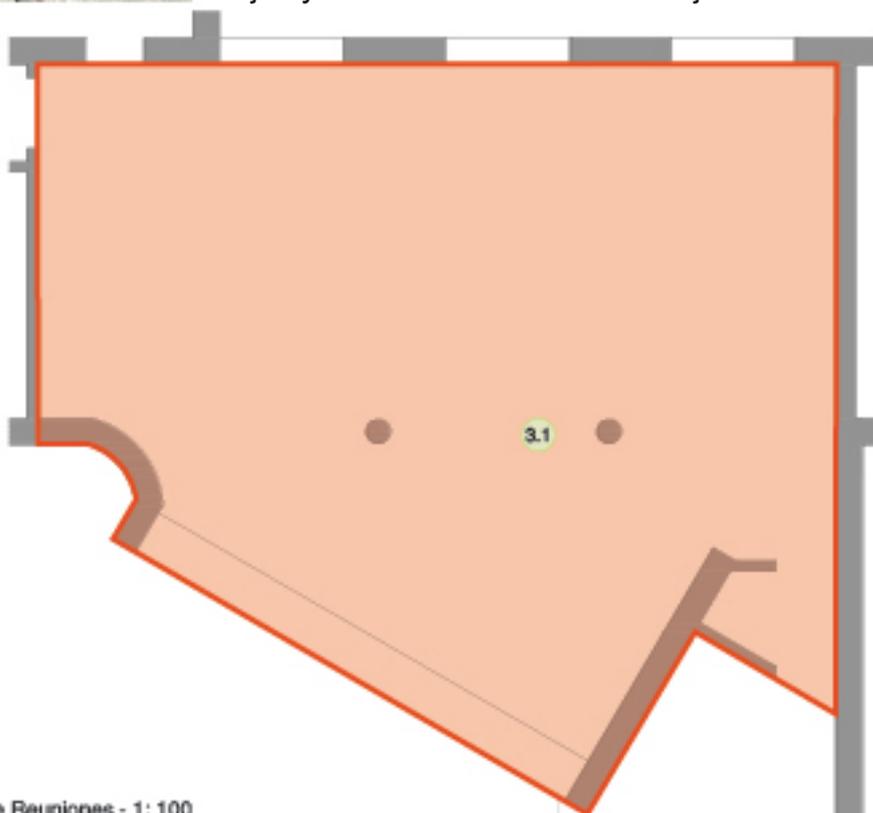
Las imágenes 1.1 no indican exactamente una patología, pero sí la desfiguración de los azulejos de Rodríguez Valdivieso, pues se percibe la diferencia de tonos de color entre unas piezas y otras. En la fotografía 1.2, se comprueba la existencia de descascarillado de la pintura del techo, probablemente debido a alguna humedad causada por alguna filtración o problema de impermeabilización de la cubierta. La imagen 1.3 muestra la puerta diseñada por Miguel Fisac. En el fondo se puede comprobar la existencia de ciertos agrietamientos en el solado. Seguramente se trate del pavimento original, por lo tanto, la causa más probable sea un impacto mecánico, falta de mantenimiento o la simple acción del tiempo, pues se trata de un edificio de 71 años.



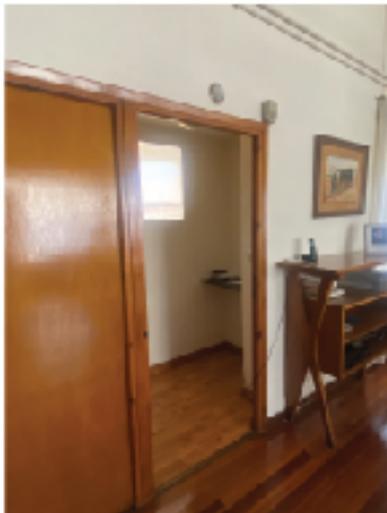
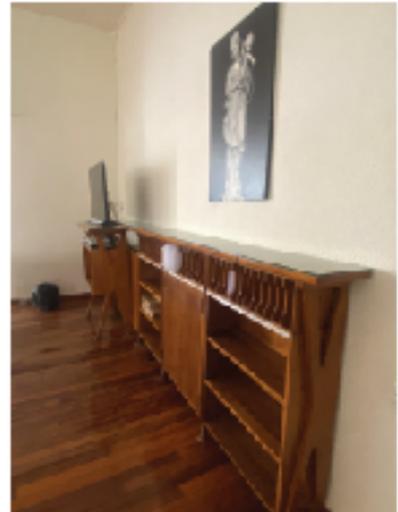
Planta baja Patio Claustral - 1: 500



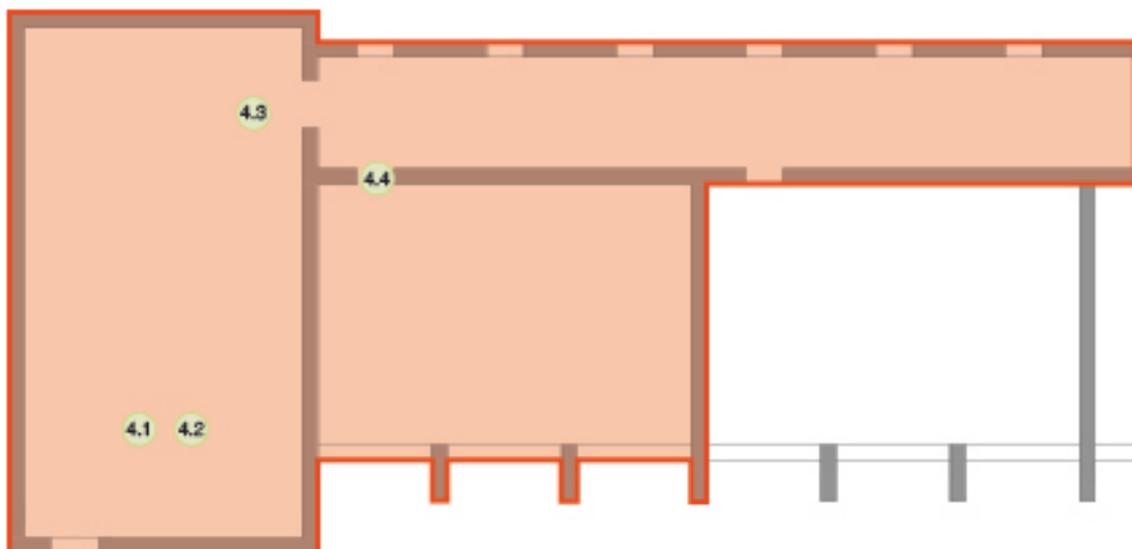
Las imágenes 2.1 a 2.3 exhiben las consecuencias de la acumulación humedad en los icónicos pórticos ondulados de hormigón de Miguel Fisac que rodean el patio claustral. En la 2.1 se perciben manchas oscuras causadas por la presencia de la humedad. La forma del propio pórtico, con diferentes inclinaciones de pendientes, provoca que en algunas situaciones el agua de lluvia se acumula en el encuentro del pórtico con la pared. Esta patología se reconoce en la figura 2.3, apareciendo manchas de humedad en la pared de ladrillo. La fotografía 2.4, no identifica tanto una patología como una falta de mantenimiento por la presencia de hojas y suciedad en la fuente del jardín claustral.

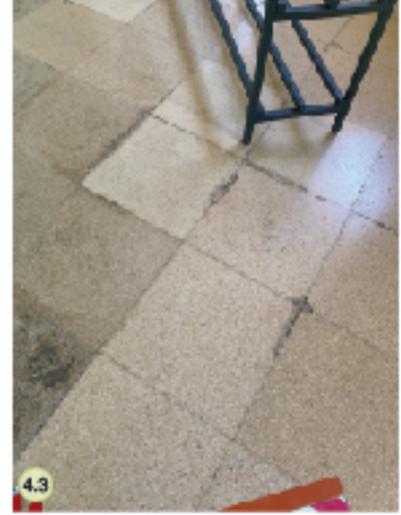


Planta baja Salón de Reuniones - 1:100

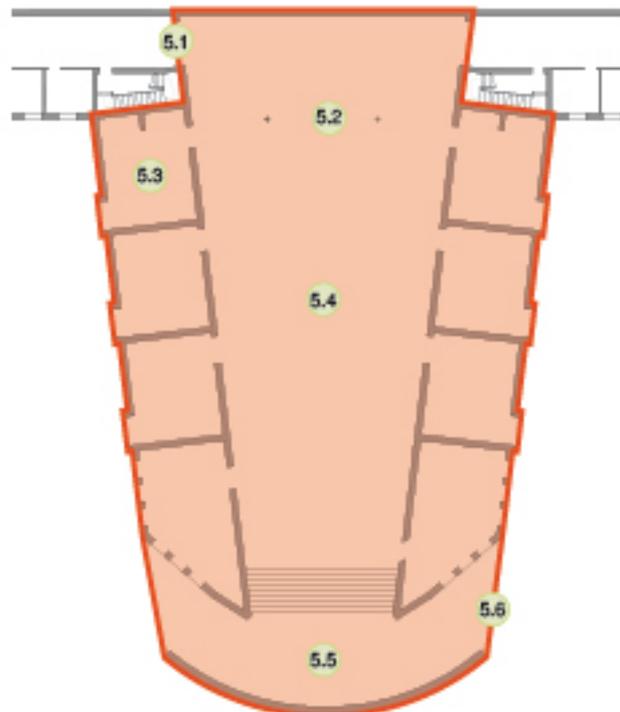


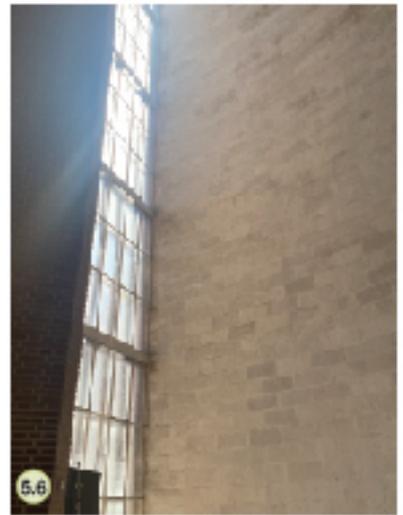
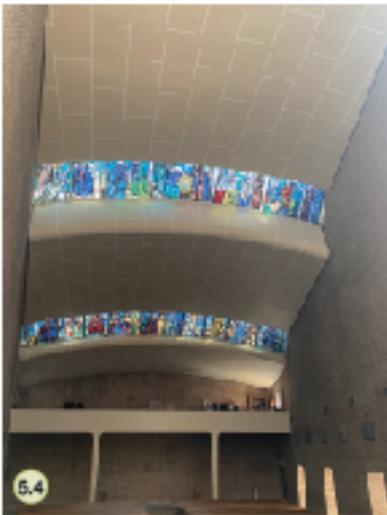
Durante el análisis del estado actual de conservación de la sala de descanso de la Residencia de los Padres se ha comprobado como se mantienen adecuadamente sus atributos en general. En la imagen 3.1, se evidencia la presencia de descascarillado en la pintura de techo. Esta línea coincide con el encuentro del voladizo exterior con la fachada principal, por eso es muy probable que sea causado por la filtración de agua de ese encuentro. El resto de las imágenes muestran, respectivamente, la buena conservación de parte de la carpintería original en la puerta de salida hacia el patio claustral y la permanencia y preservación de varios muebles diseñados por el propio Miguel Fisac, como por ejemplo varias mesas, estanterías con espacio personal para cada uno de los Padres Dominicos... Algunos diseños se mantienen, aunque hoy en día apenas tengas uso, como puede ser el espacio destinado al teléfono fijo.





En el bloque de aulas, algunos problemas de conservación se observan en el laboratorio. La cubierta de esta pieza se realiza con una solución a base de dientes de sierra. Este elemento está en proceso de restauración, y la obrero ha sido terminada. En la imagen 4.1, se observa la presencia de rotura de piezas acristaladas. Hay problemas de humedad en la pintura y la instalación eléctrica no ha sido completada, imagen 4.2. La imagen 4.3 muestra problemas como la desfiguración del revestimiento del suelo y fisuras causadas sea por impacto mecánico, falta de mantenimiento o acción del tiempo. La imagen 4.4 revela que las manillas originales han sido cambiadas, aunque se mantenga la puerta original, además se ha modificado el suelo colocando un nuevo material sobre el cerámico existente.





El levantamiento del estado de conservación de la Iglesia del Colegio Apostólico P.P. Dominicos ha consistido más en una comprobación de su conservación como Bien de Interés Cultural, pues al final no se han podido verificar ningún problema de preservación o patologías de su estructura, mobiliario u otros atributos. La imagen 5.1 muestra cómo se encuentran las puertas de entrada de la Iglesia hechas en cobre, las cuales poseen marcas habituales del uso, pero, aun así, están muy bien conservadas. La imagen 5.2 muestra el pórtico situado debajo del coro. El contraste entre la potente iluminación de la nave principal y la tenue de las capillas laterales se evidencia en la fotografía 5.3. La imagen 5.4 revela la preservación de la estructura del techo y sus vitrales de colores, que ha sido recientemente restaurada. En la fotografía 5.5, destaca la imponente presencia del altar en la composición de la Iglesia, debida principalmente por el juego de iluminación natural provocado por las dos grandes ventanas acristaladas en los laterales el altar.

Identificación y análisis de los atributos del Colegio Apostólico P.P. Dominicos

Según el propio sitio web del Colegio Apostólico P.P Dominicos, fue en el año de 1951, cuando los Capitulares de la Provincia Dominicana “Nuestra Señora del Rosario” tomaron la decisión de unificar las colegiaturas de Santa María la Real de Nieva (Segovia) y La Mejorada (Olmedo) en la zona de las Arcas Reales de Valladolid. En el 18 de abril de 1952, el Rvmo. P. Fr. Manuel Suárez, Maestro General de la Orden de Predicadores procedió a la bendición y colocación de la primera piedra del nuevo Colegio cuyo proyecto arquitectónico se encargó a Miguel Fisac Serna.

En aquella época, el objetivo principal del Colegio era formar futuros dominicos misioneros que allí estudiaban Bachillerato y, al terminar, los que querían proseguir la carrera eclesiástica, se trasladaban al convento de Santo Domingo de Ocaña, en Toledo, para empezar el noviciado.

Apenas veinte años después del inicio del proyecto, en 1971, el colegio-seminario abre sus puertas a los alumnos externos, convirtiéndose en uno de los centros docentes de la ciudad.

Además de los desafíos inherentes a la conservación de la arquitectura moderna definidos por MacDonald (2003), el Colegio Apostólico P.P. Dominicos ha sufrido también, naturalmente, con la acción del tiempo durante sus 71 años de funcionamiento. Sin embargo, pocas de sus características originales han sido alteradas, por lo tanto, todavía hay muchas características inherentes al diseño original que deben ser preservadas y resaltarse.

El principal desafío que este trabajo es como conservar los principales atributos del objeto de estudio, utilizando el respaldo teórico dado por las investigaciones acerca de la conservación del patrimonio del siglo XX, sin cometer falsos históricos y sin afectar la autenticidad de la materialidad original.

La decisión de las conductas de intervención que deban seguirse necesitará un planteamiento que considere su impacto directo en la permanencia, recuperación o adición de valores al inmueble. Las intervenciones deben “seguir principios generales, vinculados a una unidad conceptual y metodológica (algo diverso de reglas fijas). Es

acto histórico-crítico anclado en la historia y en la filosofía” (Kühl, 2008 citada por Saldanha, 2018).

Se entiende por proyecto de intervención en el patrimonio edificado, “el conjunto de elementos necesarios y suficientes para la ejecución de acciones destinadas a prolongar el tiempo de vida de una determinada edificación o conjunto de edificaciones” (Brasil, 2005 citado Saldanha, 2018). La definición de estas acciones de intervención depende, entre otros factores, del estado de conservación del bien.

El objetivo principal de este tema es realizar un análisis preliminar del estado de conservación del Colegio, para que sea consumado un pronóstico. Para tanto, serán identificados los atributos que más fuertemente caracterizan al bien, considerando las 5 partes estudiadas en el levantamiento del estado actual del bien: el antiguo refectorio, el patio claustal, la sala de reuniones de la residencia de los padres, el aulario y la iglesia. La definición de los atributos servirá de punto de partida para la determinación de las conductas de intervención posteriores. La identificación de tales atributos ha tenido como base el análisis de fuentes documentales sobre el Colegio, siendo la principal el Docomomo_Valladolid. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-1975. Industria, vivienda y equipamientos (Villalobos, 2018). También se ha realizado una visita al local con la intención de documentar el estado de conservación del objeto de estudio.

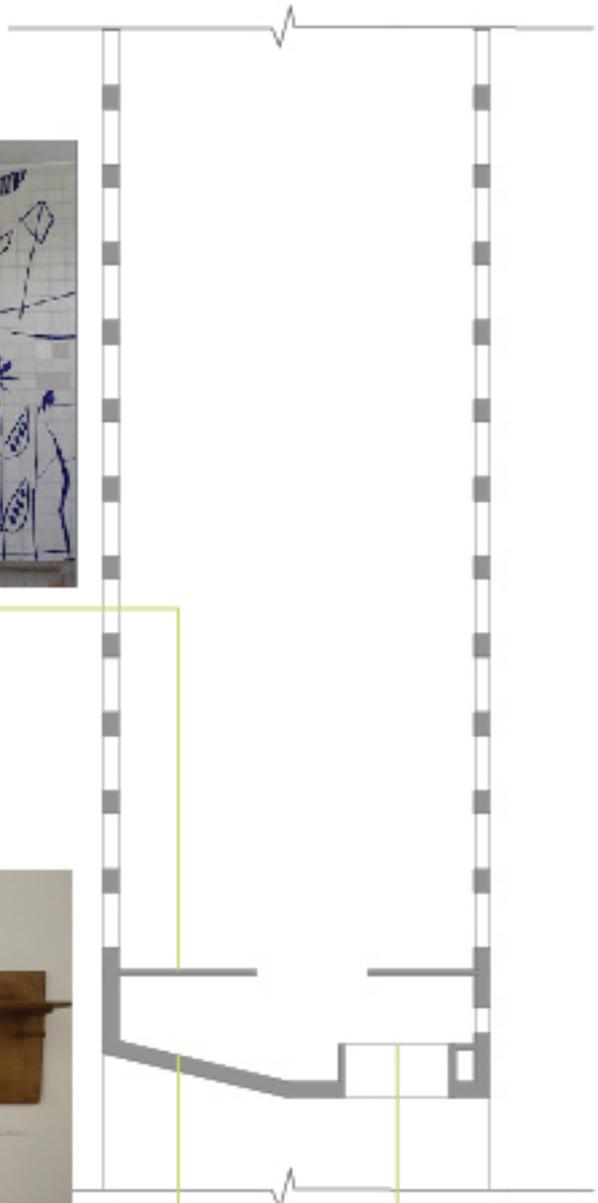
Atributos del Antiguo Refectorio



Azulejos del pintor Antonio Rodríguez Valdivieso
fuente: www.pintores.org/valdivieso



Perchero de Miguel Fisac
fuente: región.es/val



Porta de Miguel Fisac
fuente: región.es/val

- **Azulejos del pintor Antonio Rodríguez Valdivieso:** Los azulejos de Rodríguez son considerados atributos del Antiguo Refectorio del Colegio por el innegable valor artístico que poseen. Se destacan características como el reducido lenguaje cromático, que transmite sobriedad y melancolía a las piezas. La etapa de representación de los infantes del artista, que comprende de los años 50 a 60, incluso el año en que pinta las piezas de Colegio, es la que detiene más valor económico en relación a las demás obras del artista.

- **Perchero de Miguel Fisac Serna:** El perchero dibujado por Miguel Fisac, así como los demás mobiliarios hechos para componer los interiores del Colegio, poseen indudable valor de uso, artístico y simbólico. Según las clasificaciones de los valores hechas por Alois Riegl en su obra “El culto moderno de los monumentos” (2014), el valor de uso del perchero se justifica por la capacidad del atributo de seguir siendo utilizado, aunque con uso distinto del original. El valor artístico puede ser asociado sencillamente a la apreciación artística del atributo, considerando también su exclusividad y el hecho de haber sido dibujado por el propio arquitecto. Por fin, el valor simbólico del perchero está relacionado a la representación de ideas, el atributo como un elemento simbólico para la comunidad involucrada con la conservación del Colegio.

- **Puertas de Miguel Fisac Serna:** Así como el perchero, las puertas dibujadas por Miguel Fisac para el Colegio también poseen valor de uso, artístico y simbólico, y por eso son consideradas atributos relevantes del antiguo refectorio del Colegio.

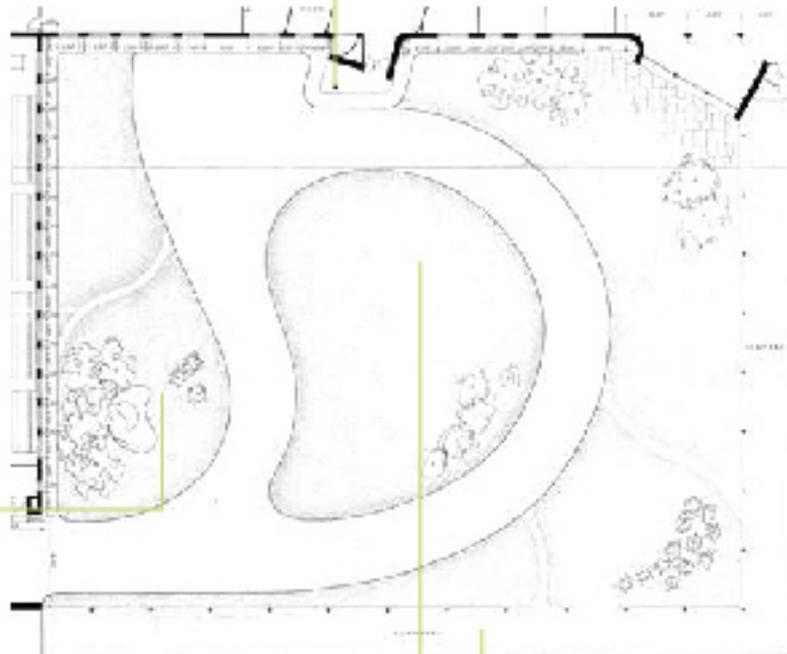
Atributos del Patio Claustral



Marquesina y mobiliario de Miguel Fisac
Fuente: Registro DOCCOMO (Loteo 1829-1835) (Vilagosa, 2016)



Campana de Miguel Fisac
Fuente: Registro Artista



Fuente del Patio Claustral
Fuente: Registro Artista



Galería porticada ondulada de Miguel Fisac
Fuente: Pablo Gallo de Larrea para Auladoty Clia

- **Marquesina y mobiliario de Miguel Fisac:** La marquesina en hormigón que cubre la entrada de la residencia de los padres Dominicos puede ser considerada un atributo característico del Colegio por su valor artístico de novedad, que de acuerdo con lo escrito por Riegl (2014), se refiere a la tendencia natural que el hombre tiene de valorar aquello que es visualmente nuevo. En el caso de la marquesina, este valor de novedad se da porque las experimentaciones con hormigón realizadas por Fisac le posibilitaron patentar nuevas láminas y piezas de hormigón, material relativamente nuevo para la época. Además, sus formas inusitadas se convirtieron en un sello del arquitecto y de su época, por lo tanto, transmiten también valor histórico y simbólico. Ya el mobiliario, como los bancos que en la foto de la página anterior están en la entrada de la residencia, transmiten el valor artístico, de uso y simbólico.

- **Campana de Miguel Fisac:** La campana presente en el jardín del patio claustral puede ser considerada un importante atributo por su valor artístico y simbólico. El objeto dibujado por Fisac es detentor del valor artístico por su simple apreciación como obra del arquitecto, mientras el valor simbólico está en lo que la campana simboliza para el Colegio.

- **Fuente del patio claustral:** La fuente hace parte del espacio ajardinado del patio claustral y representa la inspiración que ha tenido el arquitecto en el culto del agua de las culturas orientales. Los estanques y originales acequias son importantes atributos por poseer valor simbólico y cultural. Simbólico por que el atributo funciona como símbolo de la influencia oriental sufrida por Fisac después de sus viajes al Oriente, y cultural justamente por representar el reconocimiento de las costumbres, del arte y de los hábitos orientales.

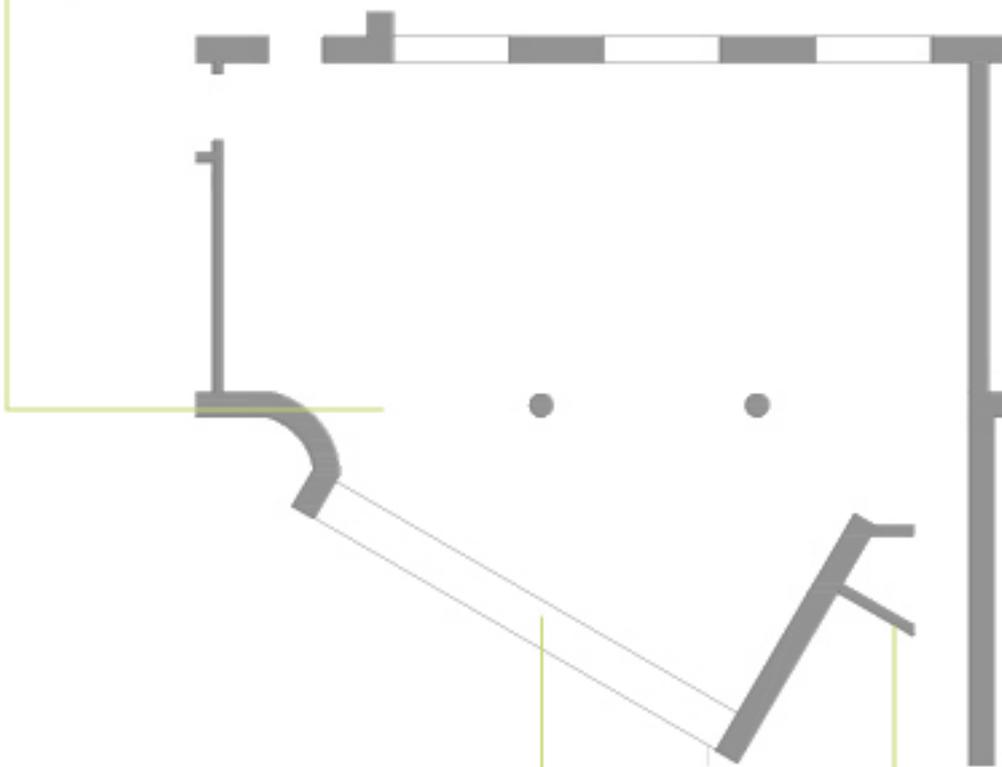
- **Galeria Porticada Ondulada:** Los pórticos ondulados sobre finos pilares de hormigón armado que recorren el perímetro del patio claustral representan, una vez más, la innovación estructural que ha traído el arquitecto para el proyecto del Colegio. Los pórticos adoptan un aire organicista, de inspiración nórdica, que después serían utilizados repetidas veces en proyectos del arquitecto. Son atributos importantes del

patio claustal porque son detentadores de valor artístico de novedad, histórico y simbólico.

Atributos del Salón de Reuniones de la Residencia de los Padres



Mobiliario de Miguel Fisac
fuente: Registro Aduana



Visual de las ventanas hacia el Patio Claustral
fuente: Registro Aduana



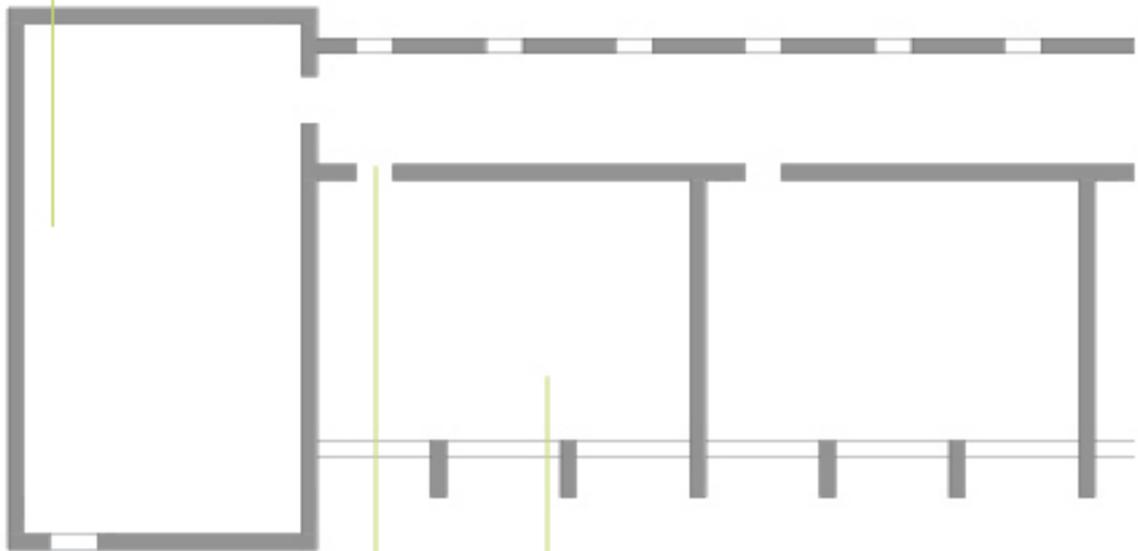
Carpinterías de salida al Patio
fuente: Registro Aduana

- **Mobiliario de Miguel Fisac:** Dentro de la Residencia de los padres dominicos si puede encontrar amplio acervo de los mobiliarios dibujados por Miguel Fisac. En las fotos de la página anterior se destacan una silla, un aparador, dos mesitas y un cubre radiador de calefacción. Los mobiliarios son importantes atributos del salón por poseer valores de uso, artístico y simbólico.
- **Visual de las ventanas hacia el patio claustal:** Este es el primero atributo inmaterial a ser citado en este trabajo, esto porque la orientación en 45 grados de la marquesina apoyada en el pilar de hormigón armado posibilita que los usuarios del salón de reuniones tengan una visual amplia del patio claustal desde el interior. Si puede asignar valor simbólico a este atributo, puesto que la orientación de las ventanas posibilita que los responsables por el Colegio puedan tener control sobre el espacio observado.
- **Carpinterías de salida al Patio:** Las carpinterías de salida al patio poseen valor de antigüedad, pues permanecen las originales desde la construcción del edificio. Aunque tengan 71 años de edad, es importante destacar la buena conservación del atributo.

Atributos del Bloque de Aulas



Techo del laboratorio
Fuente: Fotografía Autora



Portas de Miguel Fisac
Fuente: Fotografía Autora



Techo del aula
Fuente: Fotografía Autora

- **Techo del Laboratorio:** El techo del laboratorio del aulario puede ser considerado un atributo del Colegio por poseer valor de antigüedad, pues se trata de un elemento del proyecto original que ha resistido al paso del tiempo y a las acciones humanas. Al revés de lo que pasó en las aulas, que tuvieron que sufrir cambios para mejorar en el sentido funcional, los laboratorios permanecen como hacen 71 años.
- **Puerta de Miguel Fisac:** Como comentado anteriormente, las puertas dibujadas por el arquitecto para componer los interiores del Colegio poseen valor de uso, artístico y simbólico y por eso son consideradas importantes atributos del objeto de estudio.
- **Techo de las aulas:** Este atributo debe ser considerado en este análisis por su dibujo que transmite el valor de uso. Esto porque la pendiente que hace con que el techo esté más próximo a los usuarios del aula, tanto los profesores como los alumnos, contribuye para mejorar el confort acústico y propagar con más limpidez el sonido. Se destaca que no desde siempre el techo fue recubierto con aislante acústico, esto fue una medida posterior que se ha tomado para mejorar la funcionalidad del espacio, así como el piso del aula que también ha sido cambiado de terraza a parquet.

Atributos de la Iglesia



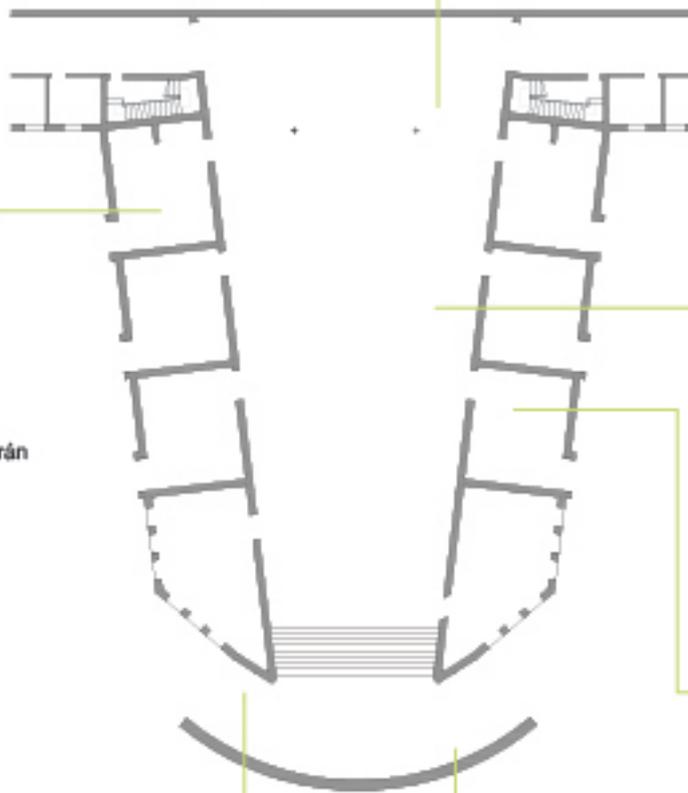
Campanario
fuente: donmiguelsan.blogspot.com



Pórtico de Susana Polac y Vidrieras de José María de Labra
fuente: Fogelro Abarca



Escultura de San Luis Beltrán de Frutos
fuente: Fogelro Abarca



Confesionarios de Miguel Fisac
fuente: Fogelro Abarca



Escultura de San Vicente Ferrer de A. Ferreira
fuente: Fogelro Abarca



Altar de Miguel Fisac y Escultura de la Virgen con Santo Domingo de José Capuz
fuente: Fogelro Abarca



Escultura en el exterior de Jorge Oteiza
fuente: donmiguelsan.blogspot.com

- **Campanario de Miguel Fisac:** Así como la campana situada en el patio claustal, el campanario sobre la fachada de la Iglesia orientada hacia el claustro también posee valor artístico y simbólico, pues sus características originales son fruto del dibujo del propio arquitecto Miguel Fisac, y por eso é considerado relevante atributo del Colegio.

- **Pórtico de Susana Polac y Vidrieras de José María de Labra:** El pórtico de acceso principal a la Iglesia es un notable atributo del Colegio por que posee valor artístico atribuido por ser obra de la escultura vienesa Susana Polac. Igualmente, las vidrieras con los 15 misterios del Rosario hechas por el pintor coruñés José María de Labra, poseen valor artístico por su apreciación. Además del valor artístico, también si puede atribuir el valor simbólico a las vidrieras, por lo que representan para la Iglesia y para la religión católica.

- **Confesionarios de Miguel Fisac:** Además del mobiliario dibujado por Fisac para las otras partes del Colegio, los confesionarios de autoría del arquitecto son significativos atributos del conjunto del Colegio por su valor artístico, histórico y cultural, de uso y de antigüedad. Artístico por su apreciación y dibujo exclusivo, histórico y cultural porque son retrato y documento de una época en la cual era parte de las costumbres el uso del confesionario, entonces representan algo de la identidad social de este lugar. Valor de uso por que poseen utilidad para los fieles y curas y de antigüedad porque es posible percibir en los atributos las marcas dejadas por el paso del tiempo.

- **Esculturas del interior y exterior de la Iglesia:** El listado de esculturas presentes en el interior de la Iglesia va desde las esculturas de las capillas laterales como la de San Alberto Magno hecha por M. Penella; la de San Vicente Ferrer hecha por A. Ferreira; la de San Luís Beltrán hecha por Frutos; la de Santo Domingo de Ramón Lapayese hasta la escultura de la Virgen del Rosario con Santo Domingo presente en el altar, de autoría de José Capuz. En el exterior, más precisamente en el ábside, está la escultura de Santo Domingo de autoría de Jorge Oteiza, atributo de gran significado para el Colegio, principalmente por su valor histórico, esto por la historia por detrás del dibujo y montaje de la escultura. Según el propio Miguel Fisac, el encargo de la es-

cultura de coronación de la parte externa del ábside generó una relación extraña entre el arquitecto y el escultor. Fisac había pedido a Oteiza una escultura de 4 metros de altura hecho en aluminio soldado, pasado un tiempo, Oteiza envía al arquitecto una caja llena de piezas pequeñas y una carta que decía: 'No sé si alguna de estas chucherías te puede interesar', y Fisac le contestó que sí. Cuando terminó el molde, Oteiza le pidió el pago al arquitecto y se fue a París dejando todo atrás. El trabajador de la fundición hizo lo que pudo siguiendo uno de los modelos, y al final se veía bien, pero tenía características abstractas, propias del estilo del escultor vasco, como un solo ojo. Por eso, Miguel Fisac pidió que la escultura fuese elevada a su posición final, en la parte superior de la pared, a las cinco de la mañana, porque si el cura encargado de supervisar la obra lo hubiera visto de cerca, habría detenido al arquitecto (Editorial Arquitectura Viva, 2003). Todas estas obras son atributos de la Iglesia del Colegio Apostólico P.P. Dominicos por que poseen valor artístico, simbólico, económico y de antigüedad. Además de los valores ya explicados anteriormente, se puede añadir a estos atributos el valor económico por que las obras de arte tienden a elevar su potencial para la economía, favoreciendo su crecimiento.

• **Altar de Miguel Fisac:** Quizás el altar, o el dibujo de la sección de la Iglesia, sea uno de los atributos más relevantes del objeto de estudio, pues el arquitecto aporta gran innovación en este espacio. Según el análisis hecho por el Docomomo_Valladolid. Registro del DOCOMOMO Ibérico 1925 – 1975 (Villalobos, 2018), la fuga convergente del espacio en planta, hasta el altar, se contrapone con la abertura divergente del espacio en sección. Doble deformación que provoca una lectura antónima y ambigua de este espacio, decrece en planta y aumenta en sección, logrando una conversión y ascensión al altar que están cargadas de valor simbólico por la relación que se crea entre el fiel y el divino. Sobre la arquitectura (plano y sección) de la Iglesia, Miguel Fisac explica:

"Es evidente la necesidad de recurrir a una planta compuesta de una parte importante y elevada que marque el altar, el ábside y que pueda ser circular, cuadrado o de otra forma simple, y, de otra parte, la de los fieles, marcadamente axial, bien rectangular con su eje mayor partiendo del centro del ábside, o bien en abanico, con una apertura angular de 30 o 45 grados como máximo, para que el altar quede situado sensiblemente de frente. Quizá la solución de la nave en aba-

nico, que a primera vista puede repugnarnos porque se desvía bastante de las soluciones clásicas de plantas de iglesias, sea la más adecuada para grandes templos". (Fisac, 1949 citado por Villalobos, 2018)

Además del dibujo arquitectónico, otro atributo de suma importancia dentro de la composición del altar, es, según lo descrito en el texto de la declaración de la Iglesia como BIC (2011), "la manipulación del espacio mediante el control escenográfico de la luz y la yuxtaposición de materiales" en el caso de la mezcla entre la plasticidad del hormigón y la rigidez de los ladrillos. Más allá del valor simbólico, evidenciado por la relación de ascensión del mundano al divino causado por el dibujo de la iglesia, si puede atribuir también al altar, el valor artístico de novedad, por tratarse de una innovación en las formas de la arquitectura religiosa española y en el estilo del propio arquitecto. También se identifica el valor histórico, porque la materialización de las ideas innovadoras de Fisac sirven de documento para los cambios en la historia de la arquitectura religiosa española.

Método de Análisis y Definición de las posturas de conservación

En esta fase del trabajo fue realizado un análisis individual que representó un momento crucial para el establecimiento de las posturas de conservación para intervenir en el Colegio Apostólico P.P Dominicos. Los principales impulsores de este análisis fueron los desafíos característicos de la conservación de la arquitectura moderna y las particularidades que envuelven la conservación del bien, sumados al interés académico.

Para la realización del análisis fue necesario prestar atención a la conciliación entre las teorías sobre la conservación del patrimonio moderno con las futuras propuestas conservativas que envuelven el objeto de estudio. El análisis tuvo como basis una dinámica hecha con especialistas en experiencia anterior, elaborada por la alumna Maria Antônia Saldanha y por la profesora Flaviana Barreto Lira en 2018, en el ámbito del grado en arquitectura y urbanismo de la Universidade Federal de Pernambuco, en Brasil, para componer en trabajo de fin de grado intitulado “As Casas Modernistas de Augusto Reynaldo” (Saldanha, 2018).

El análisis a respecto de las posturas conservativas fue dividido en dos momentos: el primer momento consistió en avaliar detalladamente el estado de conservación actual de los atributos seleccionados previamente. El segundo momento comprendió responder sobre cual postura de intervención seria la más adecuada para cada un de los atributos, considerando sus estados de conservación actuales.

Para este análisis fueron utilizados recursos verbales y visuales. El uso del recurso visual está siendo estudiado por autores como Medina Filho (2013), que diserta sobre los límites derivados del uso exclusivo del lenguaje verbal en la metodología de pesquisa en ciencias humanas y sociales. Sobre este tema, afirma que “la expresión visual articulada con la expresión verbal proporciona una riqueza de información que posibilita la ampliación de las posibilidades de eficacia de las investigaciones pudiendo llevar a resultados finales más precisos y satisfactorios”.

Los análisis sobre el estado actual de conservación de los atributos realizadas en tópico anterior, reunieron recursos verbales – descripciones más detalladas de ca-

da atributo – con recursos visuales – posición de cada atributo en los planos y análisis de las fotos de los atributos en 2022. Los ambientes que tendrían sus atributos examinados fueron definidos anteriormente: antiguo refectorio, patio claustal, parte del aulario, salón de reuniones de la residencia de los padres e iglesia.

El criterio de selección de los ambientes que tendrían sus atributos analizados derivó del itinerario realizado en visita hecha al Colegio Apostólico P.P Dominicos en mayo de 2022 junto a la tutora de este trabajo, con la finalidad de conocer y documentar el estado de conservación del objeto de estudio.

Después del análisis del estado de conservación de los atributos, fueron estudiadas las opciones de posturas conservativas más adecuadas para cada uno de ellos. Las cuatro opciones de posturas conservativas también fueron basadas en el trabajo de Maria Antônia Saldanha (2018): i. atributo perdió las calidades y podrá ser modificado; ii. Restauo: “restablecimiento de la substancia de un bien en un estado anterior conocido” (Carta de Burra, 1980); iii. consolidación de su estado actual o iv. Rehacimiento con nuevas técnicas y materiales. Al final, fue elegido, para cada atributo, la postura juzgada más adecuada.

Las decisiones tomadas permitirán la proposición de directrices proyectuales, también denominadas conductas, para un futuro trabajo de intervención en el Colegio Apostólico P.P. Dominicos, con el intuito de mantener o rescatar los valores atribuidos en cuanto Bien de Interés Cultural de Castilla y León. Por lo tanto, fueron basadas en el principal referencial: las orientaciones sobre la conservación del patrimonio moderno, incluso la preocupación con las particularidades del estilo arquitectónico moderno.

La fragmentación del Colegio en atributos pretendió proporcionar la comprensión de su totalidad y posibilitar el entendimiento de las concepciones materiales e inmateriales del objeto de estudio como un todo. Las directrices conservativas fueron pensadas para cada grupo de ambientes del Colegio, atentándose a las particularidades de cada uno. Es importante, en el objeto de estudio, tener la atención necesaria para que las acciones no comprometan la lectura de la imagen “que corresponde al hecho basilar de la artísticidad por la cual la obra de arte es obra de arte” (Brandi, 2004, p. 30). Se enfatiza también que es fundamental la

• **Atributos del Antiguo Refectorio:**

1. **Azulejos del pintor Antonio Rodríguez Valdivieso:** Aunque los azulejos del artista se encuentren desfigurados en relación al proyecto original, se puede decir que su desfiguración está relacionada con la distinguibilidad necesaria al intervenir en un bien patrimonial. Por lo tanto, considerando el buen estado de conservación del atributo, el cual no presenta ninguna patología, falta de piezas o rotura de piezas, la postura conservativa más adecuada sería la consolidación de su estado actual, preservando las medidas de mantenimiento según lo sugerido por el Documento de Madrid (2011), para evitar alteraciones más significativas.

2. **Perchero de Miguel Fisac:** Para el perchero dibujado por Fisac, la postura conservativa más adecuada sería la consolidación de su estado actual, pues el atributo se encuentra en buen estado de conservación y lo que es más indicado serían posturas de mantenimiento para seguir conservando para las generaciones futuras.

3. **Puertas de Miguel Fisac:** El atributo, bien como los demás del antiguo refectorio, se encuentra en un buen estado de conservación. Sus características principales han resistido bien al paso del tiempo y, por lo tanto, la mejor postura conservativa sería mantener los cuidados con el atributo, ósea, consolidar su estado de conservación actual.

• **Atributos del Patio Claustal:**

1. **Marquesina y mobiliario de Miguel Fisac:** El acabado en pintura blanca de la marquesina de la entrada de la residencia de los padres ha tenido sus características originales dañadas a lo largo del tiempo, principalmente por la acción de la humedad, que le ha causado manchas negras, y por lo tanto deberá ser restaurada según la Carta de Burra (1999). Como los daños son identificados puntualmente, para el restauro de la pintura será necesario, primeramente, mapear los locales más críticos donde la pintura deberá ser rehecha utilizando las mismas técnicas originales. Ya el mobiliario, exige acciones de mantenimiento como limpieza de la suciedad, retirada del descascarillado de pintura y repintura preventiva. Las acciones para el mobiliario presente en el patio claustral se encajan en la consolidación de su estado actual de

conservación

2. Campana de Miguel Fisac: La campana situada en el jardín del patio claustal no presenta ningún tipo de descaracterización, ósea, se encuentra en un buen estado de conservación, lo cual debe ser mantenido a través de acciones de mantenimiento que garanticen la consolidación de su estado actual de conservación.

3. Fuente del Patio Claustal: Durante la visita hecha al Colegio Apostólico P.P. Dominicos, si pudo observar que había suciedad y hojas en la fuente del patio claustal, principalmente en sus curvas, obstruyendo el curso del agua y por lo tanto impidiendo que el atributo desempeñase su papel. La postura conservativa más adecuada para este caso, sería la de restauro, restableciendo la substancia del atributo a un estado anterior conocido, es decir, librar el curso del agua de los objetos que le puedan obstruir y devolver el movimiento que aporta el valor simbólico y cultural al atributo.

4. Galería Porticada Ondulada: Así como en la marquesina de hormigón de la entrada de la residencia de los padres, la galería porticada que rodea el patio claustal posee muchas marcas de humedad causadas tanto por la pendiente invertida, que transfiere el agua para los muros, como el natural depósito de sales que cambia el color de la pintura blanca, oscureciéndola. En este caso, para evitar la transferencia de humedad para los muros, sería necesario una labor de impermeabilización de la cubierta de hormigón e instalación de canaletas que recojan el agua pluvial. Entonces, para evitar mayores problemas de filtración, la postura más adecuada sería el rehacimiento de las instalaciones de aguas pluviales con nuevas técnicas y materiales. Después de arreglado el problema de las instalaciones de aguas pluviales, es necesario restaurar la pintura blanca oscurecida a causa de la humedad, utilizando las mismas técnicas originales con el intuito de restablecer la substancia del bien en un estado anterior conocido.

• **Atributos del Salón de Reuniones de la Residencia de los Padres:**

1. Mobiliario de Miguel Fisac: Todos los muebles del salón de reuniones de la residencia de los padres se encuentran bien conservados y siguen desempeñando sus funciones, por lo tanto, deben tener su estado de conservación consolidado, es

decir, es necesario mantener los cuidados con el atributo para que seguir conservando sus valores para las generaciones futuras.

2. Visual de las ventanas hacia el patio claustral: Por se tratar de un atributo inmaterial, para conservar el visual de las ventanas principales del salón de reuniones, es necesario conservar el propio patio claustral y sus atributos individualmente.

3. Carpinterías de salida al patio: Las carpinterías de salida de la sala de reuniones hacia el patio claustral se encuentran en buen estado de conservación pues, estéticamente, están bien pintadas, las manijas originales de aluminio siguen limpias y funcionan bien y los vidrios también están en buen estado. Si puede concluir que la postura conservativa más adecuada para este atributo sería la consolidación de su estado de conservación.

4. Pintura del techo: El descascarillado de la pintura del techo debe ser restaurada, esto es, debe ser rehecha utilizando las mismas técnicas originales con la finalidad de restablecer la substancia del atributo en un estado anterior conocido.

• **Atributos del Bloque de Aulas:**

1. Techo del Laboratorio: El techo del laboratorio podrá ser rehecho con nuevas técnicas y materiales pues los vidrios están rotos y presentan riegos para los usuarios. Lo más adecuado sería cambiar los paneles acristalados por otros de vidrio duplo u otro que sea más resistente a las dilataciones por temperatura y al impacto. Cuanto a la pintura del techo, la primera cosa a ser solucionada serían los problemas de filtración que son la causa para las manchas de humedad y el descascarillado de la pintura. Después de solucionada la raíz del problema, la pintura puede ser restaurada utilizando la misma técnica original. También sería necesario rehacer el sistema de instalaciones eléctricas con nuevas técnicas y materiales, a fin de mejorar la funcionalidad y el confort luminoso en el local.

2. Puerta de Miguel Fisac: Para este atributo, es necesario resaltar que ya ha sufrido el cambio de la manija original (la cual sigue presente en las puertas del antiguo refectorio) por nuevas manijas. A pesar del cambio, las demás características de la puerta siguen bien conservadas y, por lo tanto, la postura más adecuada sería la con-

Consideraciones Finales

Considerando el contenido presentado en este trabajo, se ratifica la importancia del Colegio Apostólico P.P. Dominicos para la ciudad de Valladolid, tanto en el ámbito arquitectónico, como ejemplar de la arquitectura moderna, como por su papel social, cultural e histórico para sus actores sociales y para la historia de la ciudad. Aunque la Iglesia del Colegio sea un Bien de Interés Cultural, algunos elementos levantados en este trabajo de fin de máster indican la necesidad de ejecutar estrategias de conservación para el bien en cuestión.

Esta investigación busca comprender y desvelar la complejidad del patrimonio moderno en su materialidad. Para eso, fue necesario desmenuzar las particularidades de algunos elementos del conjunto de edificios que componen el Colegio Apostólico P.P. Dominicos y que han sufrido ciertas devirtuaciones a lo largo de sus 71 años de uso, y abrir caminos para la discusión acerca de las acciones necesarias para su preservación.

Es importante destacar el carácter investigativo y metodológico de este trabajo, pues al revés de resultar en un proyecto arquitectónico, ha buscado estudiar detalladamente las especificidades y subjetividades que el objeto de estudios presenta como ejemplar de la arquitectura moderna y una de las primeras y más relevantes obras del arquitecto Miguel Fisac Serna en la ciudad de Valladolid. El presente trabajo sirve de subsidio y lanza directrices orientativas para que especialistas en el patrimonio puedan realizarlas.

Según expuesto, aunque la Iglesia sea BIC, todavía es necesario ampliar las medidas conservativas para salvaguardar este ejemplar significativo de la ciudad. La sociedad tiene su papel definido, pues es ella quien va atribuir los valores al bien, sea a través de grupos o instituciones, interacciones de los individuos y/o movimientos sociales.

El poder público también posee sus responsabilidades y debe cumplir sus funciones de proteger el patrimonio haciendo valer el patrimonio legal y, así minimizar la vulnerabilidad existente. Además, se debe incentivar, cada vez más, la promoción de la educación patrimonial, como manera de involucrar los actores sociales en la

información de la relevancia de ese período de la arquitectura para la construcción del patrimonio cultural del siglo XX.

En cuanto a la teoría de la conservación, se puede decir que fueron sus principios los que han operacionalizado y subsidiado las directrices conservativas que están comprometidas con los valores atribuidos al bien y con el mantenimiento de la autenticidad de su materia y de su espíritu.

Respecto a la restauración como acto crítico, Beatriz Kühl (2005) afirma que este presenta variadas soluciones fundamentadas posibles para un problema, no existe exclusivamente una solución plausible, aceptada unánimemente y válida atemporalmente. Completa aún que, el modo de actuar en las intervenciones depende de cómo es percibido y las respuestas dadas por él son relacionadas a las cuestiones y indagaciones formuladas por un presente histórico. No obstante, no exime la responsabilidad de actuar fundamentado en sólida base teórica y principios éticos para alejar el empirismo.

La comprensión de las especificidades del bien, de las alteraciones sufridas a lo largo de los años y de su estado actual de conservación sumada a la operacionalización del método de análisis para definición de posturas conservativas, han significado una profundización en las reflexiones acerca de la conservación de la arquitectura moderna.

Si puede decir que, en esta investigación, todo el esfuerzo metodológico realizado respeta el significado cultural del Colegio, y mejora sus condiciones de integridad, interfiriendo el mínimo posible en su autenticidad. Una alternativa que este trabajo posibilita es la profundización y detalle de las propuestas de conservación aquí elaboradas.

La atestación de limitaciones no inhabilita esta investigación como fuente documental y de materialidad, que transmitirán conocimiento y que servirán como efectivos elementos de rememoración colectiva. Así mismo, servirá como un objeto más de resistencia en la historia de la preservación del Colegio Apostólico P.P Dominicos de Miguel Fisac, que simboliza la modernidad, expresión que representa la cultura española y formación del patrimonio reciente.

Referencias Bibliográficas

ALLAN, John. Points of Balance. Journal of Architectural Conservation, Canadá, p. 13-46, 16 jan. 2014.

Carta de Burra - La Carta de ICOMOS Australia para los Sitios de Significación Cultural, 1999.

Carta de Venecia - Carta internacional para la Conservación y Restauración de los Monumentos y Sitios, 1964.

CUNHA, Luiza Peregrino. Significância Cultural da 308 Sul. Orientadora: Flaviana Barreto Lira. 2020. 47 p. Trabalho de Fim de Curso (Bacharelado em Arquitetura e Urbanismo) - Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de Brasília, Brasília - DF, 2020.

Documento de Madrid. Criterios de Conservación del Patrimonio Arquitectónico del s.XX. 2011. ICOMOS

KÜHL, Beatriz. Preservação como ato de cultura. In: KÜHL, Beatriz. Preservação do patrimônio arquitetônico da Industrialização. São Paulo: Atelie Editorial, 2009. cap. 1, p. 59-80.

KÜHL, Beatriz; SALVO, Simona. Preservação da arquitetura e metodologia de restauro. Ciclo de palestras sobre preservação, São Paulo - SP, p. 198-210, ago. 2005.

LIRA, Flaviana. Por uma agenda de discussões sobre a conservação da arquitetura moderna. In: ZANCHETI, S; AZEVÊDO, G; NEVES, C. (Org.). A Conservação do Patrimônio no Brasil: teoria e prática. Olinda: Centro de Estudos Avançados da Conservação Integrada, 2015, p. 26-37.

MACDONALD, Susan, 2003. 20th century Heritage: Recognition, Protection and Practical Challenges. In ICOMOS World Report 2002-2003 on monuments and sites in danger. Paris: ICOMOS, 2003.

MOREIRA, F. D. Os desafios postos pela conservação da arquitetura moderna. Olinda: ed. Centros de Estudos Avançados da Conservação Integrada, 2010. (Texto para discussão, n.46).

RIEGL, Alois. O culto moderno dos monumentos: a sua essência e a sua origem. Tradução: Werner Rothschild Davidsohn e Anat Falbel. 1. ed. rev. São Paulo - SP: Perspectiva, 2014. 88 p.

SALDANHA, Maria Antônia. As Casas Modernistas de Augusto Reynaldo. Orientadora: Flaviana Barreto Lira. 2018. Trabalho de Fim de Curso (Bacharelado em Arquitetura e Urbanismo) – Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de Pernambuco, Recife – PE, 2018.

SARO, María Cruz Morales. La arquitectura de Miguel Fisac. 188p. Colegio de Arquitectos, 1979.

SILVA, P. M. Conservar, uma questão de decisão. O julgamento na conservação da arquitetura moderna. Recife: UFPE, 2012. 236 p.

TEJERINA, Juan Jesús Rojo. Vida y Obra del arquitecto Miguel Fisac Serna. Tutor: Daniel Villalobos Alonso. 2013. Trabajo Fin de Máster (Máster en Investigación en Arquitectura) – Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2013.

VILLALOBOS, Daniel, 2018. Docomomo_Valladolid. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-1975. Industria, vivienda y equipamiento. Valladolid, 2018

ZANCHETI, S. M. A teoria contemporânea da conservação e a arquitetura moderna. Olinda: ed. Centros de Estudos Avançados da Conservação Integrada, 2014.

<https://dominicosvalladolid.es/el-colegio/> - acceso en 20/08/2022.

<http://www.diegoperis.com/el-espacio-religioso-de-miguel-fisac-2/> - acceso en 24/05/2022.

<http://fundacionfisac.com/> - acceso en 24/07/2022.